

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

~~~~~  
*Facultad de Filosofía y Letras*

# Del Rabel a la Guitarra .

*El corrido mexicano como un  
derivado del romance español*

TESIS

que presenta

MARGARITA PRIETO POSADA

Pasante de la Facultad de Filosofía  
y Letras, para obtener el título de

MAESTRO EN LETRAS

~~~~~  
MEXICO

1 9 4 4



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi hermano
J U L I O



Nota Preliminar

ES ESTE un estudio incompleto del corrido mexicano, ya que atiende solamente al aspecto literario de tal forma de expresión artística y no es posible comprender los corridos sin su correspondiente música; pero lo considero interesante porque los ejemplos que recorren desde los romances que los conquistadores trajeron a México, hasta los corridos de la Revolución, demuestran que esta forma de poesía ha sido para el pueblo mexicano la manera natural de expresar sus emociones.

Principia este trabajo con un estudio muy breve del romance español, no original, porque ante

reconocidas autoridades como Durán, Menéndez Pidal, Solalinde, etc., no se podría decir nada nuevo; y sin embargo, quedaría incompleto si no hablara del romance, ya que es el origen de nuestros corridos. He tratado de recopilar aquí, versos con la forma métrica del romance, correspondientes a las principales épocas históricas de México. Menciono, al final, romances y corridos literarios contemporáneos.



El Romance

*“Yo no digo mi canción
sino a quien conmigo va.”*

LA DEFINICION de romance que da Menéndez Pidal, es la siguiente: “Los romances son poemas épico-líricos breves que se cantan al son de un instrumento, sea en danzas corales, sea en reuniones tenidas para recreo simplemente o para el trabajo en común.”

Dice también: “Se puede definir al romance primitivo como un poemita esencialmente episódico, compuesto de algunos versos de un cantar de gesta, ora simplemente entresacados, ora añadidos con otros para completar en parte la narración tradicional o para desarrollar una nueva y caprichosa; siempre en forma concisa y enérgica, más bien descriptiva o dialogada que narrativa.”

De los romances más viejos dice: “Los breves fragmentos desgajados de un antiguo cantar de gesta y hechos

famosos y populares son los romances más viejos que existen. No procuran resumir los relatos legendarios famosos, sino que se limitan a repetir ciertas situaciones sueltas que los juglares al contar esos relatos habían tenido el acierto de idear con más fortuna que el resto.”

“En vez del fuerte sabor histórico que distingue a los cantares de gesta aún en sus pormenores de pura invención, en vez de su austero realismo, los romances de ellos derivados respiran frecuentemente un aroma de vaga idealidad.”

“Estos romances derivados de las gestas son no sólo la porción más antigua, sino también la más original del romancero. Además de la elevación heroica en ellos acumulada, por la herencia de que aparecen vestidos, conservaron la grandeza de las situaciones ideadas en los viejos cantares, y aún superan a éstos en la mayor concentración poética, en la elocuencia rápida, en la concisión expositiva, propia de la fresca Musa popular y a la cual no llega nunca la Musa juglaresca.”

Refiriéndose a estos romances primitivos dice Solalinde: “La forma más arcaica de todo romance, es la más extensa, la que contiene mayor número de pormenores, mayor delectación en expresar lo accesorio, mayor cariño por la localización y descripción. De esta forma primera se van eliminando detalles narrativos, se fracciona el asunto reduciéndolo a una sola y rápida escena, o se suprime el final de la narración para dejar en el misterio el desenlace de una historia atrayente y dramática.”

Esto que sigue y que pudiera llamarse historia del romance, está tomado de “La flor nueva de romances viejos” de Menéndez Pidal.

Los romances empiezan a ser oídos en los palacios desde 1445, en la Corte de Alfonso V de Aragón, y después de 1462 en la de Enrique IV de Castilla y luego en la de los Reyes Católicos. Se sabe que los reyes no dejaban de valerse de los cantores populares para propagar noticias: Enrique IV en 1462 mandó hacer un romance sobre cierta campaña en tierras de Granada y mandó a los cantores de la Capilla Real que lo asonasen; y de igual modo en la capilla de los Reyes Católicos se componían y cantaban otros romances sobre las últimas reconquistas granadinas. Porque el romancero no sólo es épico-heroico en lo que deriva de las primitivas gestas; él por sí solo, cantó asuntos nacionales después que la epopeya había cesado de hallar inspiración en la vida actual; él, lo mismo que la epopeya extensa antigua, trató de informar al pueblo de los sucesos que ocurrían y preocupaban a la nación. Así surgieron los romances de don Pedro el Cruel, compuestos casi todos en el partido de los Trastámara, hostiles al Monarca. Así nacieron los romances fronterizos y los moriscos más viejos, para divulgar los encuentros y sucesos ocurridos en la guerra contra el reino de Granada. Este papel informativo —tan importante— del romance, lo tiene también el corrido.

En las cortes de Carlos V y de Felipe II, la música de salón, la de los vihuelistas, cultiva el romance tradicional. Entonces empieza la costumbre de coleccionarlos en tomitos de bolsillo: el *Cancionero de Romances*, sin año, de Amberes; la *Silva de Romances*, de Zaragoza; hasta el *Romancero General* de 1600 y sus derivados.

En seguida el teatro, al hacerse nacional, se apodera del romancero. En 1579, Juan de la Cueva, hizo oír por pri-

mera vez en la escena el texto de un romance heroico tradicional; y poco después Lope de Vega, en su comedia de los *Hechos de Garcilaso* insertaba otro romance, iniciando de este modo su fecunda escuela, que tantísimos romances utilizó para los asuntos y para los diálogos dramáticos. Dentro de esta moda, hay comedias que son una verdadera antología de romances, como la primera parte de las *Mocedades del Cid* de Guillén de Castro.

En la novela, aunque no tanto como en el teatro, también influyó el romancero. *Las guerras civiles de Granada*, obra de Ginés Pérez de Hita, es otra antología de romances fronterizos y moriscos.

La totalidad del romancero tiende a olvidarse en la segunda mitad del siglo xvii y durante el xviii, se ausentó casi por completo de la literatura y se refugió en los pueblos retirados y en los campos entre la gente menos letrada.

El olvido en que la literatura y la erudición españolas dejaron caer al romancero, sólo se remedió por el influjo del aprecio que algunos pueblos extraños empezaron a manifestar a los romances. La corriente de rehabilitación iniciada en Inglaterra y seguida en Francia y Alemania, hizo que España reaccionase contra las ideas del siglo xviii y volviese a mirar el romancero como digno de la mayor estima. La colección de Durán de 1828, fué el comienzo de la reacción. Nicolás Fernández de Moratín en el siglo xviii con su *Fiesta de Toros en Madrid* —aunque no sea propiamente un romance— recordó, antes que los románticos, los procedimientos y la inspiración del antiguo romancero. Zorrilla y el Duque de Rivas escribieron muchos romances narrativos; y aún más que en la época romántica, se ve resurgir en la moderna la inspiración del roman-

cero: la llevan al teatro Jacinto Grau, Cristóbal de Castro y López de Alarcón; la llevan a la lírica, a la narrativa y a la prosa Enrique de Mesa, Blanco Belmonte, Moreno Villa, Alberti, García Lorca y otros más. Así otra vez el viejo romancero revive en la nueva literatura.

Para completar estos datos sobre el romance, transcribo lo que dice Agustín Durán en su *Romancero*: "Entre las combinaciones métricas anteriores al siglo XVI que se encuentran en la poesía castellana, ninguna es más fácil, natural y acomodada al carácter de la lengua y al género narrativo que la del romance común octosílabo. Su constante e inalterable medida, su corte de períodos y su sintaxis primordial, se encuentran más que cualquiera otro género de metro, en la conversación y en la prosa, sin necesidad de descomponer ni interrumpir la frase.

"La forma del romance es tan fácil, sencilla, natural y acomodada a nuestro idioma, que hasta el hombre más rústico e iletrado, sin un grande esfuerzo de imaginación, podría componer los informes e inconexas narraciones con que se han conservado las fábulas, historias y tradición popular que en ello se contienen. Aun ahora, después de haber adquirido el romance una perfección que le hace apto a todo género de tonos, está sometido al dominio del pueblo, tanto como al de sabios. Todos los componen, los ciegos los cantan por las plazas, el vulgo entusiasmado y absorto los escucha; en fin, el romance ha atravesado las edades y las generaciones con tanto aplauso, que quizá no hay un solo español aun entre los mismos que por fácil le desdeñan, que no haya cantado amores, hazañas, guerras, valentías o fábulas, en esta clase de combinación métrica. Considerando todas las cualidades del romance, no será te-

merario conjeturar que fué la primitiva forma métrica que después de la conquista árabe y el olvido de la lengua latina, tomó la poesía castellana.”

PRIMEROS ROMANCES CONOCIDOS EN AMERICA

Entonces era la época gloriosa para la historia peninsular y universal, en que castellanos y portugueses, se convertían en los mayores pueblos navegantes y descubridores que nunca existieron. Ambos pueblos, bajo la autoridad pontificia, se repartían ambiciosamente el mundo en dos mitades; el surco de los navíos hispánicos lanzados audazmente por mares “nunca de antes navegados”, ensanchaba de modo increíble la faz del planeta y removía hondamente los destinos de multitud de razas humanas, bajo los climas y constelaciones más diversos; y cada conquistador y cada mercader que se hacía a la mar, llevaba entre los más tenaces recuerdos de su infancia, un girón del romancero que allá en la expatriación evocaba en cualquier trance de la vida nueva, renovando soledades de la tierra natal.

En México, los primeros romances conocidos son los que cita Bernal Díaz del Castillo en “La conquista de Nueva España” en el capítulo xxxvi: “Como vinieran todos los caciques calachonis del río de Grijalva y trajeron un presente y lo que sobre ello pasó”; cuenta que navegando por primera vez Hernán Cortés en 1519 por las costas del país, los que ya conocían la tierra le iban mostrando las sierras, el río donde había entrado Pedro de Alvarado, el río de Banderas donde se rescataron los diez y seis mil prisioneros, la Isla de Sacrificios donde se hallaron los indios

sacrificados; y que un caballero llamado Alonso Hernández Puerto-Carrero dijo a Cortés: "Páreceme, señor, que os han venido diciendo estos caballeros que han venido otras dos veces a esta tierra, palabras inútiles de romance viejo:

*Cata Francia, Montesinos
Cata París la Ciudad,
Cata las aguas del Duero,
Do van a dar a la mar.*

yo digo que miréis las tierras ricas y sabeos bien gobernar."

A lo cual, Cortés, entendiendo la reprensión, contestó con otros versos de romance viejo:

*Denos Dios ventura en armas
Como al Paladín Roldán*

y siguió diciendo en prosa: "teniendo yo a vuestra merced y a otros caballeros por señores, bien me sabré entender."

Este diálogo sostenido con alusiones a versos de romances populares, prueba cuán presente estaba el romancero en la memoria de todos los conquistadores de México.

Después, en el capítulo LXXXIII: "Como tenían concertado en esta Ciudad de Cholula de nos matar por mandado de Montezuma y lo que sobre ello pasó"; hace alusión Bernal Díaz a lo que Fray Bartolomé de las Casas dice en su "Brevísima Relación" de las matanzas e incendios de Cholula y acusa a Cortés de haber recitado —imitando a Nerón— un romance atribuido a Velázquez de Avila:

*"Mira Nerò, de Tarpeya
A Roma como se ardía
Gritos dan niños e viejos
Y él de nada se dolía."*

Este mismo romance aparece citado otra vez en el capítulo CXLV, en el que hay otro diálogo con alusiones a versos de romances. Estaba Hernán Cortés mirando desde Tacuba a la Ciudad de México, de donde había salido huyendo; “y en este instante suspiró Cortés con una muy gran tristeza, muy mayor que la de antes traía, por los hombres que le mataron antes que en alto se subiese; y desde entonces dijeron un cantar o romance:

*En Tacuba está Cortés
Con su escuadrón esforzado,
Triste estaba y muy penoso,
Triste y con gran cuidado,
La una mano en la mejilla
Y la otra en el costado . . .*

Acuérdome —sigue diciendo Bernal Díaz— que entonces le dijo un soldado que se decía el Bachiller Alonso Pérez, que después de ganada la Nueva España fué fiscal y vecino en México: “Señor capitán no esté vuestra merced tan triste; que en las guerras estas cosas suelen acaecer y no se dirá por vuestra merced:

*Mira Neró, de Tarpeya
A Roma como se ardía . . .*

Y después continúa el cronista: “dejemos estas pláticas y romances que no estamos en tiempo dellos y digamos como se tomó parecer entre nuestros capitanes y soldados.

En otro lugar de su *Historia de la Conquista*, cuenta el mismo Bernal que en unos momentos de los pocos que ellos tuvieron de paz, aparecieron en las paredes de la residencia de Cortés unos versos mal intencionados a don

fernando, quien los mandó borrar para escribir encima su respuesta.

Seguramente en la memoria de cada capitán, de cada soldado, de cada negociante, iba algo del entonces populárisimo romancero español que como recuerdo de la infancia reverdecería a menudo para endulzar el sentimiento de soledad de la patria, para distraer el aburrimiento de los inacabables viajes o el temor de las aventuras con que brindaba aquel desconocido mundo. Después, cuando el romance perdió terreno en España, y se refugió entre la gente iletrada, la continúa emigración de ésta a América, tuvo que seguir propagando la tradición en las tierras conquistadas.

Por su parte, los portugueses llevaban también consigo el romancero a lejanas tierras. Lo indican varias anécdotas registradas en los cronistas de los sucesos de Asia y Africa, que muestran el romance todavía cantado para diversión de la gente de la más alta sociedad. La conservación del romancero en las colonias portuguesas es hecho atestiguado desde hace tiempo por las colecciones recogidas en las Azores, en Madeira y en Brasil. En la América Española también se conservan los romances traídos por los conquistadores al Nuevo Mundo.

Luis Alberto Sánchez en su *Breve Historia de la Literatura Americana* dice: "en medió de la conquista, se multiplican los romances y cantares. En contacto con el ambiente regional se alteran algunos versos, pero la mayor parte de ellos, no es sino una variación de los hispanos, a los que se cambian ciertas palabras."

SUPERVIVENCIA DE LOS ROMANCES
TRADICIONALES ESPAÑOLES EN MEXICO

El romance español que se llama "La Amiga de Bernal Francés" y que está publicado en la "Flor Nueva de Romances Viejos", tiene en México distintas variantes. El romance español dice:

*Sola me estoy en mi cama
namorando mi cojín;
quién será ese caballero
que a mi puerta dice "Abrid"?*
—Soy Bernal Francés, señora,
el que te suele servir
de noche para la cama
de día para el jardín.
Alzó sábanas de Holanda,
cubrióse de un mantellín;
tomó candil de oro en la mano
y la puerta bajó a abrir.
Al entreabrir de la puerta
él dió un sopro en el candil.
—Válgame Nuestra Señora,
válgame el Señor San Gil!
quien apagó mi candela
puede apagar mi vivir.
—No te espantes, Catalina,
ni me quieras descubrir,
que a un hombre he muerto en la calle
la justicia va tras mí.
Le ha cogido de la mano
y le ha entrado al camarín;
sentóle en silla de plata
con respaldo de marfil;

· *bañóle todo su cuerpo
con agua de toronjil;
hízole cama de rosa,
cabecera de alhelí.*

—*Qué tienes Bernal Francés,
que estás triste a par de mí?
Tienes miedo a la justicia?
No entrará aquí el alguacil.
Tienes miedo a mis criados?
Están al mejor dormir.*

—*No temo yo a la justicia,
que la busco para mí,
ni menos temo criados
que duermen su buen dormir.*

—*Qué tienes, Bernal Francés?
No solías ser así!*

*Otro amor dejaste en Francia
o te han dicho mal de mí.*

—*No dejo amores en Francia
que otro amor nunca serví.*

—*Si temes a mi marido,
muy lejos está de aquí.*

—*Lo muy lejos se hace cerca
para quien quiere venir,
y tu marido, señora,
lo tienes a par de ti.*

*Por regalo de mi vuelta
te he de dar rico vestir,
vestido de fina grana
forrado de carmesí,
y gargantilla encarnada,
como en damas nunca ví;
gargantilla de mi espada,
que tu cuello va a ceñir.
Nuevas irán al francés
que arrastre luto por ti.*

Dos variantes del estado de Guerrero que cita Héctor Pérez Martínez:

1^a "Corrido sensacional de la desgraciada Elena."

*Miren lo que le pasó
a la señorita Elena
quiso escribir en latín
teniendo su letra buena.
Su marido maliciaba
que Elena era preferida,
que cuando ausente él estaba
de un francés era querida.
Su marido fingió un viaje
para poderla agarrar
en el hecho en que se hallaba
y poderla asegurar.
Al punto de media noche
a su casa se acercó
con bastante sentimiento
a Elena la recordó.
Abre las puertas Elena
ábremelas sin desconfianza
que soy Fernando el Francés
que vengo desde la Francia
y al abrir la media puerta
se le apagó el candil,
en esto estuvo su pérdida
quien se lo había de decir.
Luego lo puso de blanco
como lo sabía vestir,
tendió la cama de flores
y se fueron a dormir.
Al silencio de la noche
Elena le dijo así:
Don Fernando de la Francia
por qué no habla usted a mí?*

*Qué, tienes amores en Francia
o quieres otra más que a mí?
No tema usted a mi marido
que se halla lejos de aquí.
No tengo amores en Francia
ni quiero a otra más que a ti
no le temo a tu marido
que se halla al lado de ti.
Perdón esposo querido,
perdona mi desventura
no lo hagas tanto por mí
hazlo por mis dos criaturas.
Pues ya lo que fué pasó
de otra cosa hemos de hablar,
encomienda tu alma a Dios
porque te voy a matar.*

*Oh, que desgraciada de Elena;
cuando el cilindro tronó
con un balazo en el alma
su marido la mató.*

*Elena entregó sus hijos
a su criada como madre
si te preguntan de Elena
le dirás que no lo sabes.*

*Vuela, vuela, palomita
dale fuerza a tu volido,
que a la desgraciada Elena
la ha matado su marido.*

*Vuela, vuela, palomita
dale cuerda a tu reloj
que a la desgraciada Elena
su marido la mató.*

*Vengan todas las casadas
a tomar ejemplo en mí
si no viven arregladas
morirán como yo aquí.*

*Ya con ésta me despido
de ver mi suerte tan buena;
aquí se acaba el corrido
de la señorita Elena.*

2ª Versión: "Corrido de Elena."

*Voy a cantar el corrido
de la señorita Elena,
quiero escribir en latín
teniendo la letra buena.*

*Abre las puertas Elena,
ábre las con confianza;
yo soy Benito, tu esposo,
que ha venido de Francia.*

*Abre las puertas, Elena,
ábremelas sin tardar
yo soy Benito, tu esposo
a ti te vengo a matar.*

*Perdón esposo querido
perdona mis aventuras,
no lo hagas tanto por mí
hazlo por estas criaturas.*

*De mí no encuentras perdón,
de mí no encuentras ventura,
que te perdone el francés
que es dueño de tu hermosura.*

*Al abrir la media puerta
se le apagó el candil,
se agarraron de las manos
se fueron para el jardín.*

*Pisando el plan sin barranco
sin saber cómo ni cuándo
allá encontró Don Benito
a Elena con don Fernando.*

*Metiendo mano a sus armas
y su rifle dieciséis
le hizo algunos balazos
a don Fernando el francés.*

*Ay, pobrecita de Elena
qué lástima, murió:
con cinco tiros-pistola
que apenas los resistió.*

*Criada toma a estos dos niños
llévaselos a mis padres.
Si te preguntan por mí,
les dices que nada sabes.*

*Avísale a mi madre
que rece algo por mí,
y a toditos mis hermanos
que arrastren luto por mí.*

Hay todavía otra versión arreglada por Eduardo Guerrero:

“Corrido de doña Elena”

*Fué don Fernando el francés
un soldado muy valiente,*

*que combatió a los chinacos
de México independiente.*

*Se estableció en el Bajío
cuando Bazaine salió
y en los trabajos del campo
muy pronto se enriqueció.*

*Vió a doña Elena en su finca
y de ella se enamoró,
sabiendo que su marido
por un crimen se ausentó.*

*Doña Elena se hizo fuerte
pero al fin correspondió
porque era un hombre temible
don Fernando y se perdió.*

*Noche a noche tenían citas
donde gozaban su amor
y entonaba sus canciones
mancillando así su honor.*

*Ya hacía tiempo que se amaban
don Fernando y doña Elena,
cuando a Benito avisaron
los dos hermanos Barrena.*

*Una noche tempestuosa
don Benito fué a Jerez
y en el camino esperó
a don Fernando el francés.*

*Llegando al Plan de Barrancas.
sin saber cómo ni cuándo,
se encontró con don Benito
el mentado don Fernando.*

*Vuela, vuela, palomita,
vuela, si sabes volar
y avisale a doña Elena
que ya la van a matar.*

*Benito, pistola en mano,
y un rifle de dieciséis
le acertó cuatro balazos
a don Fernando el francés.*

*El Francés quedó tirado
muy cerca de la Barranca
y don Benito iracundo
montó su briosa potranca.*

*Se regresó enfurecido
para su pueblo natal
y en la puerta de su casa
se procuró serenar.*

*Abrió la verja de hierro
y despacio se metió
trillando plantas y flores
hasta la puerta llegó.*

*—Abreme la puerta, Elena,
que vengo todo rendido,
que me persigue de cerca
don Benito tu marido.*

*Abreme la puerta, Elena
ábreme sin desconfianza,
que soy Fernando el francés
venido desde la Francia.*

*—Quién es ese caballero
que mis puertas manda abrir,*

*no es de Fernando el acento
pues que se acaba de ir.*

*—Soy Fernando, no lo dudes
dueña de mi corazón
que regreso por decirte
que nos han hecho traición.*

*—Oígame usted, don Fernando
aunque no me importa a mí,
tiene usted amores en Francia
o quiere a otra más que a mí.*

*—No tengo amores en Francia
ni quiero a otra más que a ti,
Elena, soy tu marido,
que vengo en contra de ti.*

*—Perdona, esposo querido,
perdona mis desventuras,
mira, no lo hagas por mí,
hazlo por mis dos criaturas.*

*—No te puedo perdonar,
me tienes muy ofendido,
que te perdone el francés,
don Fernando, tu querido.*

*Al abrir la media puerta
se les apagó el candil
y tomándole las manos
la arrastró para el jardín.*

*—Toma, criada, estas criaturas
se las llevas a mis padres,
y si preguntan de Elena
les dices que nada sabes.*

*Hincada entre bellas flores
Elena se debatía,
pidiendo perdón a gritos,
a quien piedad no tenía.*

*¡Ay! pobrecita de Elena!
¡oh! qué suerte me tocó!
de un rifle de dieciséis
con tres tiros completó.*

*Vestida estaba de blanco
que parecía un serafín,
y se cayó entre las flores
como si fuera a dormir.*

*Ya terminé de cantar
los versos de doña Elena
que por mancillar su honor
sufrió tan terrible pena.*

*A los hombres atrevidos
que les sirva de experiencia
y no enamoren casadas,
por no manchar su conciencia.*

No puede haber duda de que son estos corridos típicamente mexicanos, sin dejar por eso de tener su origen en el romance español.

También en Sud-América, Menéndez Pidal recogió versiones de este romance.

Otro ejemplo de esta supervivencia de los romances españoles en México se nota en el llamado "Romance de la Linda Alba".

Dice el español:

—Ay! cuán linda eres, alba,
más linda que no la flor;
blanca sois, señora mía,
más que los rayos del sol! -
¡Quién la durmiese esta noche
desarmado y sin temor;
que siete años había, siete,
que no me desarmó, no!

—Dormidla, señor, dormidla,
desarmado y sin pavor;
Albertos es ido a caza
a los Montes de León.
¡Si a caza es ido, señora,
caígale mi maldición:
rabia le mate los perros
y aguillitos el falcón,
lanzada de moro izquierdo
le traspase el corazón.

—Apead, Conde don Grifos,
porque hace muy gran calor,
¡Lindas manos tenéis, Conde!
¡Ay cuán flaco estáis, señor!

—No os maravilléis, mi vida,
que muero por vuestro amor,
y por bien que pene y muera
no alcanzo ningún favor.

—Hoy lo alcanzaréis don Grifos,
en mi lindo mirador.

Ellos en aquesto estando,
Albertos toca al portón:

—Qué es lo que tenéis, señora?
¡Mudada estáis de color!

—Señor, mala vida paso
pásola con gran dolor,

*que me dejáis aquí sola
y a los montes os vais vos.*

*—Esas palabras, la niña,
no eran sino traición.*

*—Cuyo es aquel caballo
que allá abajo relinchó?*

*—Señor era de mi padre,
y envíalo para vos.*

*—Cuyas son aquellas armas
que están en el corredor?*

*—Señor, eran de mi hermano,
y agora os las envió.*

*—Cuya es aquella lanza
que tiene tal resplandor?*

*—Tomadla, Albertos, tomadla,
matadme con ella vos
que aquesta muerte, buen conde,
bien os la merezco yo.*

*(“Flor Nueva de Romances
Viejos”)*

El corrido mexicano dice:

*Estando yo enamorándola,
el marido que llegó;
va saliendo muy quedito
quebradita de color.*

*—Has tenido calentura
o has tenido nuevo amor?*

*—Ni he tenido calentura
ni he tenido nuevo amor.*

*Que he perdido yo la llave
de tu rico tocador.*

*—Si de acero la perdiste,
de oro te la vuelvo yo;*

*—de quién es ese caballo
que en la cuadra relinchó?*

—*Tuyo, tuyo, dueño mío,
mi papá te lo mandó
pa que vayas a la boda
de mi hermana la mayor.*

—*¡Viva tu padre mil años,
qué caballos tengo, yo!
de quién es ese jorongo
que colgado veo yo?*

—*Tuyo, tuyo, dueño mío,
mi papá te lo mandó
pa que vayas a la boda
de mi hermana la mayor.*

—*¡Viva tu padre mil años!
qué jorongos tengo yo!
hoy por la buena me dices
quién en mi casa durmió?*

—*Tu hermanito el más chiquito,
tu papá me lo mandó
pa que no salga yo al sol
pa que no salga yo al sol.*

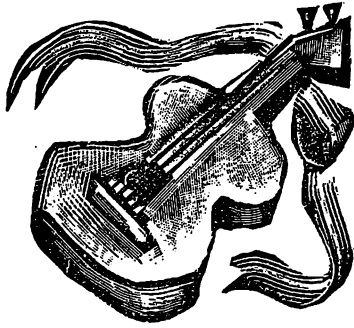
*(Canciones, Cantares y
Corridos V. Santa Ana)*

Así como estos ejemplos que he transcrito, hay otros muchos romances españoles, con distintas versiones mexicanas, según los estados de la República de donde provienen:

Hay, por ejemplo, muchas variantes del tan conocido de Delgadina; del de Marbella, del llamado “Las señas del esposo”, en Sinaloa; otros con el tema de la adúltera, que en España se llama de la “Bella mal maridada”.

Estos corridos a través de los que se nota perfectamente el romance español, han sido muy bien estudiados por los

eruditos. Yo cito estos ejemplos porque un trabajo sobre el corrido quedaría incompleto si no con algunos ejemplos se demostrara que las conclusiones a que han llegado todos los que han investigado este tema, son fundadas e indudables. Y es que el corrido mexicano se deriva directamente del romance popular español.



El Corrido Mexicano

Así PASÓ el romance a tierras americanas con los soldados de la conquista y aquí queda tomando como motivos los locales y modificando su música las varias influencias que, por diversos rumbos, se encontraban; influía la música de los conquistadores: españoles de todos los lugares de España, portugueses, flamencos, italianos, griegos, pocos franceses, algunos de Canarias y de Baleares; influía la música litúrgica y la popular, enseñada y difundida por los misioneros; influía también la música de los indígenas con sus fuertes ritmos, sobre todo, y se formaban con estas influencias una serie de mestizajes y mestizajes de mestizajes que, a lo largo del tiempo, se había de convertir en México en la música y poesía clásica popular, en el corrido, que llega hasta nosotros cada vez más definido y pujante. Refiriéndose al corrido dice Héctor Pérez Martínez: "Como el romance y la carrerilla, el corrido va desprendiendo de

la historia o apropiándose en la tradición oral, aquellos episodios que el alma popular selecciona intuitivamente, considerando que representan, en cierta manera, lo característico de la época; mejor dicho, lo que pudiera ser tomado como expresión última, esencial y fisonómica de la época. Así todo lo que conmueve el alma popular, todo lo que influye sobre la vida de la multitud; aquello que produce conmociones imperecederas, pasa en seguida al corrido, si perdiendo muchas veces fidelidad, acentuando lo heroico, recargando la nota burlesca, dando vida y contenido humanos a fabulillas en que aparecen cosas que la sagacidad del pueblo personifica y realza.”

En las siguientes líneas de un artículo publicado en la revista “Mexican Folkways”, Salvador Novo dice acerca del corrido: “Una vez adoptada la grácil forma del octosílabo castellano para la expresión popular, los corridos se multiplicaron de tal suerte que hoy sería casi imposible agotar su estudio. Pero si la forma del romance se alteró levemente, acaso porque fatigaba al sutil oído mexicano la invariable asonante del romance español, que prefirió fragmentar en cuartetas; la esencia de la actitud espiritual no ha sufrido alteración alguna en su pureza. Sigue el pueblo de México ensalzando a sus héroes actuales, conmoviéndose con los crímenes extraordinarios, admirando milagros, celebrando triunfos, riendo acontecimientos, deplorando tragedias, loando virtudes. Y porque en la narración de hechos ajenos pone el poeta primitivo todo su lirismo, que no le es dado rendir subjetivamente sino en estados ulteriores y posteriores de cultura, puede hallarse en estos corridos nuestros el carácter mexicano, y el alma nuestra y todo aquello que se ha buscado, inútilmente por otros rumbos y en

ellos hállase también el alimento espiritual de nuestro pueblo, el único de que puede gustar, porque es él mismo.”

Por último, Vicente T. Mendoza dice del corrido mexicano: “De pura tradición hispánica es para nosotros el romance y de tan enorme difusión, que se le encuentra en los cuatro rumbos del planeta conservado en su forma y esencia original por todos aquellos pueblos que lo recibieron en diversas épocas. Ya implantado en nuestro país, representa también una lejana tradición, sólo que aceptada, asimilada, y en ciertos casos transformada por el sentimiento indígena con sus propios elementos, pero sin perder en su esencia ni en su forma externa.

“El corrido es una forma llana y sin artificio del romance épico que en Andalucía adquirió un aspecto bien definido como género popular. Fué probablemente esta forma de romance andaluz, la más difundida y mejor aceptada en México, sobre todo en la región del centro y en los Estados de Michoacán, Oaxaca, Guerrero, Guanajuato, Jalisco, Puebla, México, etc. En esencia el corrido mexicano es un género narrativo principalmente, que relata en la forma simple e invariable de una frase musical compuesta de cuatro miembros, aquellos sucesos que hieren poderosamente la sensibilidad de las multitudes: crímenes ruidosos, muertes violentas, historias de bandoleros, catástrofes, descarrilamientos, combates, relaciones humorísticas, simples coplas de amor, de despecho, o satíricas.”

FORMA LITERARIA DEL CORRIDO

Es siempre estrófica, ya sea de cuatro versos, de seis o de ocho. La más común es de cuatro versos octosílabos,

por lo que puede decirse que por su texto es la misma forma española del romance-corrído de Andalucía, en el que los cuatro versos se cantan simple y llanamente sin más aditamentos. Pero de la misma manera, y este es otro detalle que hereda del romance, el corrido acepta incrustaciones de palabras, exclamaciones, frases y aun en muchos casos estribillos formados de uno o dos versos y a veces de una o dos estrofas de cuatro versos de la misma o de medida diferente. La forma métrica más común es la de cuatro versos octosílabos:

*Señores pongan sentido,
cuidado y mucha atención,
voy a cantar un corrido
que entristece al corazón.*

O de cuatro versos de dieciséis sílabas:

*El merito tres de enero, como ese día era domingo
entraron esos huertistas sin hacer muchote ruido
entraron a Aguascalientes, recargándose en las puertas
la contraseña que traiban era: Viva de la Huerta.*

Pero hay, además, distintas combinaciones métricas, como, por ejemplo, estrofas de cuatro versos, de los cuales el primero y el tercero son de doce sílabas y el segundo y el cuarto de ocho:

*Atención te pido público sensato
voy a dar mi explicación,
aquí en esta historia que yo les redacto
en mi mal pronunciación.*

O bien, estrofas de cuatro versos de doce sílabas:

*Pueblos esclavos de gobiernos venales
yo les suplico me presten su atención,
para decirles cuales son los ideales
por los que lucha la actual revolución.*

O la siguiente combinación, en la que el primero y tercer versos son de catorce sílabas, y el segundo y el cuarto de trece:

*En paz descanse el Emperador Maximiliano,
un archiduque muy digno de lamentar,
príncipe de Austria que viniste por engaños
y abandonaste el Castillo de Miramar.*

La combinación métrica, que no es muy común, es la de estrofas de cuatro versos de diez sílabas, cada una:

*Y le dije como me encontraba,
como errante y como misionero,
con mi blusa de manta chorreada
mis huaraches de tres agujeros.*

En el corrido como en el romance los versos impares son libres y asonantados los pares o viceversa:

*Dicen que de gobernante
no tiene más que el bastón;
más le falta de hombre un poco
ya lo asustó Napoleón.*

Generalmente los corridos son de cuatro estrofas, pero los hay de seis:

*Tengan presente señores,
que el 23 de febrero
murió el señor Pino Suárez
y don Francisco I. Madero,
que fué un legal presidente
de la nación por entero.*

De cinco estrofas:

*Los tlacos se despidieron
y las gentes los lloraron,
tristes, muy tristes quedaron
cuando los tlacos cayeron
porque los amortizaron*

De ocho estrofas:

*Cuando bailas el jarabe
pareces una amapola,
en donde luces tus formas
y tu pantorrilla gorda,
imitas a las manolas
que bailan allá en Sevilla,
y lo haces con mucha gracia;
por eso gritan que vivas.*

ESTRUCTURA DEL CORRIDO

Es característico en los corridos que el autor principie por llamar la atención del público, pidiendo permiso para cantar el corrido o solicitando que lo escuchen. Son muy variadas estas formas que tienen de empezar los cantadores de corridos. Pidiendo permiso:

*Permiso vengo pidiendo
al público en general,*

*para cantar estos versos
de la crisis tan fatal.*

Solicitando atención:

*Señores pongan sentido
cuidado y mucha atención
voy a cantar un corrido
que entristece al corazón.*

*Al público yo suplico
un momento de atención
escuchen estos clamores
que hoy relato en la ocasión.*

*Oigan nobles ciudadanos
prestadme vuestra atención,
voy a cantar un corrido
de la actual revolución.*

*Oíd caros ciudadanos
prestadme vuestra atención
los crímenes del tirano
les diré con emoción.*

Otras veces, sencillamente van a cantar un corrido, a decir unos versos o a contar un suceso:

*Voy a cantar un corrido
pero no crean que es de amor
es un corrido de historia
del 28 batallón.*

*Con lágrimas en los ojos
y el más profundo dolor,
vengo a contar un corrido
por la muerte de un señor.*

*Voy a cantar un corrido
que vale la pura plata,
donde les doy la noticia
de la muerte de Zapata.*

*Vengo a contarles señores
de qué modo sucedió
cuando Carranza con tropas
de México se salió.*

También es muy común que los corridos empiecen dando la fecha del suceso que relatan o el nombre del lugar donde sucede el hecho que cuentan:

*En mil novecientos quince
Jueves Santo en la mañana
salió Villa de Torreón
a combatir a Celaya.*

*El día veintiuno de abril
fecha de negro capuz
entró el yanqui malandrín
al Puerto de Veracruz.*

*El viernes siete de mayo
salió con mucha confianza
con rumbo hacia Veracruz
don Venustiano Carranza.*

*Serían las doce señores
del día siete en la ocasión
cuando a México triunfante
entró el señor Obregón.*

*Señores voy a contarles
lo que pasó en Veracruz*

*el veinticinco de junio
del año setenta y nueve.*

*Escuchen señores
esta triste historia
de lo que pasó en Temamatla
con el descarrilamiento.*

*En la población de Nieves
ha fallecido Belem
el diez y nueve de octubre
del año de ochenta y tres.*

Esto de decir el lugar y la fecha del suceso narrado, lo hereda el corrido, como tantas cosas, del romance español. El romance de la pérdida de Antequera empieza diciendo:

*La mañana de San Juan
al tiempo que alboreaba
gran fiesta hacen los moros
por la vega de Granada.*

El romance de don Bueso:

*Lunes era, Lunes
de Pascua Florida
guerrean los moros
los campos de Oliva.*

El de Alora la bien cercada:

*Alora la bien cercada
tú que estás en par del río,
cercóte el Adelantado
una mañana en domingo.*

Muchos de los romances del Cid principian dando el nombre del lugar donde él está:

*Por Guadalquivir arriba
cabalغان caminadores
que según dicen las gentes
ellos eran buenos hombres.*

*En Santa Gadea de Burgos
do juran los hijosdalgo
allí toma juramento
el Cid al Rey Castellano.*

*Día era de San Millán
ese día señalado,
todos duermen en Zamora
mas no duerme Arias Gonzalo.*

*Por el val de las Estacas
pasó el Cid al medio día
en su caballo Babieca
oh que bien que parecía.*

En otros romances:

*Por las riberas de Arlanza
Bernardo el Carpio cabalga*

*en Ceupta está don Julián
en Ceupta la bien nombrada.*

Así se podrían dar muchos ejemplos de romances españoles o de corridos mexicanos, en los que al principio se señala el lugar y la fecha del suceso, si no en la primera estrofa, en la segunda o tercera. Porque los corridos se

distinguen en cuanto el cancionero principia a cantar y da la fecha del suceso; o en cuanto pide permiso para hacerlo o anticipa algo de la tragedia o del acontecimiento, para lo cual reclama la atención del auditorio. Es entonces el tono narrativo el que despierta en el público la curiosidad de saber el fin del suceso. Una vez hecho el relato del acontecimiento, terminan los corridos de una manera también característica de ellos. En las dos últimas o en la última estrofa, algunas veces el cantador agradece la atención del público, o se despide rogando que lo dispensen si lo hizo mal, o dando el nombre del autor del corrido, o simplemente diciendo que ya terminaron los versos:

*Allá les va la despedida,
que soy hombre de palabra
este corrido es compuesto
por el trovador Grijalva.*

*Y aquí se acaban cantando
estos versos tan corrientes
¡qué viva don Venustiano!
¡vivan los constituyentes!*

*Ya con esta me despido
cortando una florecita,
y aquí se acaban cantando
los versos de Rafaelita.*

*Aquí terminan los versos
y si han logrado gustar
son compuestos por Lozano
un coplero popular.*

*En fin yo ya me despido
aquí acabo de cantar,*

*si en algo me haya turbado
las faltas perdonarán.*

*Ya les canté este corrido,
que es triste, no hay que negar
pero si fué mal cantado
creo que me han de dispensar.*

*Les ruego que me perdonen
si al narrar metí la pata,
pero así cuentan que murió
don Emiliano Zapata.*

*Si te agradó este corrido
te suplico lo conserves,
que lo escribió un artesano
soy tu servidor, Juan Pérez.*

Se podrían dar muchos ejemplos de estos finales, porque casi cada corrido termina de distinta manera, pero todos, en esencia, dicen lo mismo.

ASUNTOS DE QUE TRATA EL CORRIDO Y NOMBRES QUE RECIBE

Todos los asuntos que interesan a la gente, son tratados por el corrido; y se escriben corridos acerca de los sucesos que impresionan la imaginación o la fantasía popular. Casi toda la revolución, batalla por batalla, hazaña por hazaña, muerte por muerte, está cantada en corridos. Se podría así reconstruir la historia de la revolución desde la época de Porfirio Díaz hasta el presente, conociendo todos los corridos que hay escritos —si esto fuera posible— alrededor de estas luchas y movimientos militares. En general, las

narraciones de combates y hechos de armas, se llaman siempre corridos. Otros de estos corridos han sido llamados "ejemplos" porque tratan de moralizar. "El corrido de Lucio Pérez", el de "El Hijo Pródigo", "La Juventud Moderna en Tiempos Actuales", el de Ignacio Parra; de estos que se llaman ejemplos, hay otros que tratan de fusilamientos o ejecuciones. En el Norte de la República casi todos los corridos se llaman tragedias. Los corridos que tratan de amores, adulterios, desengaños, celos o rivalidades, reciben los nombres de coplas, romances, canciones o cantos; por ejemplo, el corrido de "La Mujer Villana", "Mis Tristes Desengaños", "Amor Traidor", "Versos de mi Negra", "Romance a Rosita" e infinidad de corridos dedicados a mujeres. Casi para cada nombre femenino hay un corrido. Hay también muchos corridos humorísticos, satíricos o burlescos, como el "Corrido Vacilador" el de "Los Lagartijos", tan popular; el corrido de "La Gata que era muy Tragona", el de "Los Casados", etc. Como es tan común el amor a la patria chica, hay muchísimos corridos dedicados a describir ciudades, regiones, Estados y hasta ríos o lagos; y únicamente en éstos es donde se describen paisajes. En otros, el cantador o autor se despide de su tierra natal: "Adiós a San Luis", "Corrido de Oaxaca de Juárez", "Corrido del Río Balsas", "Corrido de la Ciudad de México", del Estado de Guerrero, de "Las Grutas de Cacahuamilpa", "Un Recuerdo a Toluca la Bella", "La Hermosura de Torreón". Otros muchos corridos están dedicados a héroes populares, ya sean toreros, bandidos, generales famosos o asesinos: a los toreros Rodolfo Gaona, Ponciano Díaz, Valentín Mancera, Lino Zamora; son innumerables los dedicados a generales revolucionarios co-

mo Villa, Carranza, Zapata, Obregón, etc. A bandoleros como Simón Gutiérrez, de Jalisco; Juan José Baz, que entró montado a la Catedral; a Heraclio Bernal, que en el año de 1888 fué aprehendido y los gobiernos de Durango y Sinaloa pagaron diez mil pesos de gratificación por su captura; el tan bonito, y del que hay tantas versiones de Macario Romero, que fué rebelde en tiempos de Lerdo y muerto hacia 1878, en Michoacán.

Un grupo muy notable de corridos es el que narra sucesos emocionantes, ya sean catástrofes, novedades, crímenes ruidosos, disposiciones del gobierno. Es muy conocido el del "Descarrilamiento de Temamatla", acaecido el 28 de febrero de 1895 en la línea del Ferrocarril Interoceánico, en el que resultaron muertas más de cien personas y muchos heridos; este tren venía lleno de peregrinos que habían concurrido a las fiestas religiosas y al carnaval de Amecameca. Hay varios a las inundaciones de León, de Tlalpujahua y de Parral. Hubo varios corridos a los trenes eléctricos y a la luz eléctrica; a la amortización de las pesetas y de los tlacos. Relatando crímenes hay también muchos, hasta los famosos de Romero Carrasco, Gallegos y el de la Miravete. Contando atentados presidenciales desde el de Arnulfo Arroyo contra don Porfirio, el asesinato de Obregón y los atentados contra los Presidentes Ortiz Rubio o Avila Camaño.

Aunque hay muchos corridos que se pueden clasificar en estos grandes grupos, existen otros de tan variados asuntos, que sería imposible intentar una clasificación. Mencionaré unos cuantos de éstos: "Corrido de los Tiempos Pasados", de "Los Panaderos", de "La Situación Mexicana", de "La Santísima Virgen de Guadalupe", de "Los Ciegos,

Tuertos y Mancos”, de “El Borracho”, de “El Mal del Pinto”, de “El Huérfano”, de “Los Diez Mandamientos”, de “El Niño que Nació Hablando”, etc. Los asuntos de estos corridos no podían ser más distintos, pero todos son temas interesantes y sugestivos, por lo que han sido cantados. Otro grupo muy popular es aquel al que pertenecen los corridos, que tratan o en los que intervienen animales y que se llaman Romances de Relación o simplemente *relaciones*. En México se cantan relaciones en casi todos los Estados de la República. Cito sólo un ejemplo que yo recogí de un ciego que cantaba en las casas de vecindad acompañándose con una guitarra, de la que colgaba un cartón que decía: “Se dan clases de guitarra.” Se llama “El Casamiento del Piojo y la Pulga”:

*El piojo y la pulga se van a casar
y no se han casado por falta de un real.
Responde el gorgojo de su gorgojal:
—Que se haga la boda, que yo daré el real.
Bendito sea Dios que todo tenemos,
y de cantadores quién sabe que haremos.
Responde la rana desde su ranal:
—Que se haga la boda, que yo iré a cantar,
ay, con mis cantidos qué bueno va a estar.
Bendito sea Dios que todo tenemos,
y de bailarines quién sabe que haremos.
Responde el sapito desde su sapal:
—Que se haga la boda, que yo iré a bailar,
ay, con mis brinquitos qué bueno va a estar
Bendito sea Dios que todo tenemos
y de guisandero quién sabe que haremos.
Responde el zorrillo de su zorrillal:
—Que se haga la boda, que yo iré a guisar,
ay, con mis cantidos, qué bueno va a estar.*

*Bendito sea Dios que todo tenemos,
y de padrinito quién sabe que haremos.
Responde la rata desde su ratal:
—Amarren al gato, yo iré a apadrinar.
Estaba la boda en gran desatino,
reviéntase el lazo y se come al padrino.*

COMO SE CANTA EL CORRIDO Y COMO SE TRASMITE

El corrido se canta acompañado de guitarra, de bandolón, de arpa o del conjunto instrumental que se ha dado en llamar mariachi, de la palabra francesa *mariage*; a una, dos, tres o más voces y llevando cada una de ellas diversa melodía. Al principio comenzó el corrido por ser acompañado por la tradicional vihuela española, tal y como venía haciéndose con el romance por los mismos conquistadores. En algunas regiones como el Bajío, parte de los Estados de Jalisco, Michoacán, Colima o Nayarit, se acostumbra acompañar los cantos con un arpa de reducidas dimensiones. En el Estado de Jalisco es el mariachi, agrupación compuesta de violines, arpas, jaranas, guitarras y guitarrones, el que acompaña los corridos.

Refiriéndose a la manera de transmitirse los corridos, dice Zaldívar: "Para que las formas primitivas se conservasen, aunque con sus correspondientes modificaciones, derivadas de la evolución, era necesario e imperioso que se transmitieran de tal modo que el pueblo sin cultura pudiera guardarlas. La transmisión escrita no debió ser el medio que la hizo llegar hasta los actuales tiempos, pues se tuviera conocimiento de muchos que es seguro se compusieron, teniendo sólo noticia de algunos como son los que se refieren a las

hazañas de Cortés y sus aguerridos capitanes, así como los innumerables de la Guerra de Independencia, de los que se conocen muy pocos; otro argumento contra ese medio, es que el pueblo que cantó los romances y después los corridos, en su inmensa mayoría no sabía leer. Queda entonces la transmisión oral y el vehículo memoria para la conservación de la forma primitiva a través del tiempo, adaptándose a las modalidades y exigencias de los cambios experimentados por el idioma y a la transformación de la música al injertarse en el ambiente mexicano.

“De esta manera se conocían en un período de tiempo más o menos largo; siendo factor importante para su perpetuación, que los hechos que narran sean de interés en todas las épocas, desapareciendo muchos porque pasada su actualidad en una o dos generaciones, no tenían ya importancia para los que no supieran directamente de aquello que trataban. Es esta quizá la razón por la que no se conservan romances antiguos, pues habiendo quedado encomendada la transmisión a la memoria, los hizo perderse.”

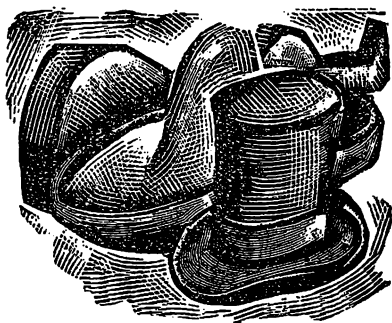
Esta no es más que una teoría, porque está demostrado desde hace siglos y en todo el mundo, que la transmisión oral es el factor más importante para conservar mitos, cuentos, leyendas y, en general, las tradiciones.

En México hay corridos impresos desde el siglo xvii y es característica de esta poesía popular la forma en que las casas editoras —la más importante de ellas la de Vanegas Arroyo y actualmente la de Eduardo Guerrero— la presentan al público. Siempre en delgadas hojas sueltas de papel de colores brillantes y con grabados alusivos y orlas de adornos tipográficos. Creo que es importante mencionar aquí el nombre de don José Guadalupe Posada, puesto que

hay muchísimos corridos —se dice que hizo cerca de quince mil grabados para la imprenta, de asuntos populares, de Venegas Arroyo— ilustrados por él. Muchos se usan todavía en las “Calaveras”, en los corridos, o ilustrando canciones religiosas y oraciones.

En los pueblos se cantan los corridos el día de mercado, en el centro de la plaza. Casi siempre uno de los músicos es ciego; los cantadores, aunque no sepan leer, sostienen en una mano la hoja de papel amarillo, rojo o verde, y el público, formando corro alrededor de los cantadores, oye con toda atención las aventuras de Pancho Villa; el relato del niño que nació con dos cabezas o el castigo divino que recibió el hijo ingrato o el asesino desalmado. Junto a los músicos, en un ayate, hay un alto multicolor de hojas de papel, que venden a los admirados oyentes. Cuando los cantadores se han cansado y dejan de cantar, los comerciantes, las mujeres, los ociosos y los niños se van a sus quehaceres, a sus ventas o a sus pláticas; pero apenas se dan cuenta del rasgueo de la guitarra o de que afinan los violines, un nuevo grupo de gente rodea a los músicos y con la misma emocionada atención oye el nuevo corrido. Nunca se ha dado el caso de que un grupo de mariachis cantando y tocando, se encuentre sin público; o de que dos ciegos cantores no tengan oyentes. En las ciudades, los que cantan corridos lo hacen en los mercados de los barrios alejados y pobres; las plazas de Santa Julia, Tepito, la Merced, San Lucas, de la ciudad de México, sobre todo los domingos, sirven de escenarios a grupos de cantadores que hacen las delicias de criadas, choferes, cargadores y vendedores. Dice Héctor Pérez Martínez: “Es el peluquero del pueblo, el sastre, el mayordomo, el soldado que para distraer sus

ocios campiranos, de taller o de cuartel, empuña el mástil de su guitarra, temple las cuerdas, cierra los ojos y recuerda. Vienen así, los versos fáciles y sencillos rememorativos especialmente de una acción de guerra, de una traición femenina, de un pícaro suceso, de una arriesgada intención. A veces el tema resbala hasta el romance y desprende de su secular ramazón un gajo de poesía; otras se levanta y profundamente autóctono, se presenta tal como es: rápidamente mexicano. Estos son los que en México hacen corridos. De entre la masa, un individuo anónimo se destaca trayendo en los labios la poesía colorida de su clase, y la regala a la inmortalidad, la suelta en el aire; y el pueblo, sintiéndola suya, la recibe y la canta, la ama y la guarda.”



El Corrido a Través de la Historia de México

LA COLONIA

EL DATO más antiguo que con referencia a este género de composiciones encuentra el maestro Vicente T. Mendoza, es el que aparece en la obra del Padre Andrés Cavo: "Tres Siglos de México", en la cual se dice que el día 19 de agosto de 1648 salieron unas Coplas al Tapado, de las cuales se vendieron seis resmas, lo que indica su enorme éxito editorial. Otros dos datos aparecen en la misma obra: la publicación de canciones relatando todos los espectáculos llevados a cabo en 1713 con motivo del nacimiento del Infante Felipe Pedro Gabriel, hijo de Felipe V; el otro, con relación al traslado de numerosas familias de México a la Florida en 1745, entre las cuales deben haber quedado incluídas las malas mujeres que vivían en la ciudad; lo

que dió lugar sin duda a una canción que se cantaba en toda la Nueva España. Estos datos hacen suponer que si se componían coplas y canciones con motivo de los acontecimientos destacados de la vida colonial, dichas canciones debieron tener la forma de romance-corrído tan familiar a los cantadores populares. Igual forma impresa tuvieron numerosos sucesos de la vida virreinal, ya en estilo satírico, humorístico o de simple relato. Es indudable que el romance-corrído continuó desarrollándose a medida que los acontecimientos de la metrópoli española iban precipitando la independencia de las colonias de América. Ya a principios del siglo XIX se encuentran corridos impresos que aún se conservan, como el de Carlos IV, del cual dice Higinio Vázquez Santana: "Este corrido se escribió por autor anónimo en los días del año de 1808, en que se aseguraba en la Colonia vendría a México el Rey Carlos IV. Como la estatua estaba entonces en la Plaza de Armas, se hace mención en el cantar, al sitio ya citado. Se popularizó en aquella época, no obstante la falta de libertades."

Corrido de Carlos IV:

*Ya con cabeza de bronce
lo tenemos en la plaza,
venga y lo tendremos
con cabeza de calabaza.
Dicen que de gobernante
no tiene más que el bastón;
mas le falta de hombre un poco,
ya lo asustó Napoleón.
Si viene es un disparate,
quédese en su madriguera,*

*no queremos ya mandones
vestidos de hojas de higuera.
Si hubiera revolución
en la tierra de Colón,
fuera una desproporción
la venida del Panzón.*

De la época colonial es también esta canción de Apodaca:

*Señor Virrey Apodaca,
ya no da leche la vaca
pòrque toda la que había
Calleja se la llevó;
ahora ya no hay más que pollos
y éstos son para los criollos.
La tiranía de Apodaca
nos causa gran malestar,
más valiera que el Virrey
se fuera pronto a pelear,
pues no tenemos empacho
en llamarle buen borracho.*

Se cantaba este cantar en 1812, pocos días después de la llegada a México del Virrey don Juan Ruiz de Apodaca.

Estos versos, hechos casi todos a las personas de los distintos virreyes, aunque no se llamaban corridos, creo que es importante mencionarlos, ya que completan la relación que quiero hacer de la poesía popular anónima y con forma de romance, esto es, de versos octosílabos que, a pesar de no tener todas las características de los corridos de la época de la revolución, por ejemplo, sí son, como ya dije, anónimos, populares, octosílabos casi todos y los asuntos que tratan, interesantes para toda la población del virreinato, es decir, que tienen todas las peculiaridades de los

corridos. Para completar estos datos referentes a la producción de versos populares y anónimos de la época colonial, cito lo que dice don Artemio de Valle Arizpe en su obra "Virreyes y Virreinas de la Nueva España":

"Durante el gobierno colonial nunca hubo libertad de imprenta y cualquier papel que entraba en las prensas debía tener varias aprobaciones, pasaba por graves censuras civiles y eclesiásticas, así que con esa rigurosa sujeción del pensamiento, salían escritos anónimos, ya en prosa, ya en verso, contra los gobernantes o gentes de iglesia, en los que se hacía crítica de las disposiciones que daban, descubriendo los abusos en que caían o satirizaban las cosas de sus vidas. Pero sí a los Virreyes y los personajes más calificados y salientes de la Colonia era a donde iban las volanderas sá-tiras a poner su acre gota de hiel y de veneno; en los muros o en las puertas de Palacio se iban a fijar los pasquines con que se les satirizaba."

Por ejemplo: Al Arzobispo Virrey don Juan Antonio Vizarrón le compusieron esta copla:

*Como al pelado pelón
le dicen por ironía,
así a vuestra señoría
de bizarro . . . Vizarrón.*

Cuando abandonó México el Virrey Branciforte pusieron estos versos, donde los pudiera ver mejor la gente:

*Aunque el mismo infierno aborte
escogido, un condenado,
no podrá ser tan malvado
que te iguale, Branciforte.
Esperamos que en la Corte,*

*lo que mereces te den,
y a Valenzuela también.
Interin de tu partida
y de Azanza la venida
te damos el parabién.
Sal ya por San Juan de Ulúa,
Talamanca y Ungues fortes
y por aquí más no aportes
infamísimo La Grúa.
Ladrones hay con ganzúa,
con sogas y con escalas,
con puñales y con balas.
¿Alguno te ha competido?
¡No!, que ninguno ha tenido
(tú sí), de Godoy las alas.*

Cuando entró a México el Ejército Trigarante aparecieron estos versos:

*Ya feneció el despotismo,
el orgullo y la insolencia;
ya triunfó la independencia
de las huestes del abismo.*

*La América ha conseguido
del Gachupín el destete,
ya la mamaste tres siglos,
por donde viniste vete.*

Esta producción anónima popular, especie de pasquines dedicados a los virreyes, era principalmente originaria de la capital del virreinato, en la que eran conocidos modos de ser y manías de los virreyes, porque el pueblo de la capital tenía oportunidad, en fiestas y actos públicos, de ver de cerca a la persona del virrey, de la virreina y

de los personajes principales del clero o del gobierno de la colonia. En el interior del país, esto no ocurría porque debido a la lejanía de la Corte, no eran conocidos hechos ridículos, malvados o bondadosos de los gobernantes y en consecuencia no impresionaban la imaginación popular. En los pueblos de las provincias, la poesía popular anónima es sobre todo religiosa, porque para cualquier pueblo, era más interesante su santo patrono que el Rey de España o el virrey. Como observó muy bien Altamirano, que dice: "Los cantares del pueblo desde fines del siglo xvi fueron todos religiosos, explicando la doctrina cristiana, celebrando los misterios de la religión, los milagros de las imágenes que se iban apareciendo en todas las comarcas de Nueva España, la magnificencia de los templos, las fiestas sagradas, las leyendas locales, las vidas de santos y cuanto se relacionaba con la propaganda del culto en la tierra. Esto ha sido tan general y quedó tan arraigado, que todavía hoy, si algo cantan los indios en sus diversas lenguas y en sus pobres fiestas de familia, es una alabanza de una Virgen de Guadalupe, del Señor de Chalma o de otras deidades católicas y entre los mestizos de las haciendas y de las minas, al acabar sus tareas diarias es el Alabado y las coplas y las seguidillas a lo divino sobre la Pasión y la Eucaristía, que alternan siempre con los romances de amores en los fandangos y en los velorios. De modo que si en la época colonial ha habido una poesía colectiva, anónima y popular, ella fué exclusivamente religiosa." Esta poesía popular religiosa es mucho más interesante que los versos dedicados a los virreyes, porque, a pesar de ser anónimos y aun octosílabos, tenían más el carácter de epigramas o

sátiras políticas que verdadero sabor popular y romancesco. De esta poesía religiosa dice el maestro Vicente T. Mendoza: "Siendo patrimonio de la cultura española el verso octosílabo, el cual aparece lo mismo en el villancico que en el zéjel; en la copla, que en el romance; en la jota, que en los ensalmos; en las canciones picarescas, que en las saetas andaluzas, es natural que aparezca también en los cantos de Navidad. Dichos cantos lo mismo que toda la literatura y música popular, al cruzar el Atlántico y difundirse en América han conservado fiel y persistentemente su fisonomía, su forma y su contenido. Y así, por ejemplo, en los cantos para pedir posada en el tiempo de Adviento, encontramos en casi todo el país, la forma tradicional del romance castellano. Igual cosa acontece con los alabados, cuyo arraigo e influencia es innegable entre nuestra gente del campo. Es este el canto más hondo, más sentido y más impresionante de los que subsisten en nuestra tradición y que sacude y sobrecoge aun a los más familiarizados con las emociones del arte colectivo." En la España medieval el romance colaboró también con el sentimiento religioso y todas las escenas de la Pasión de Cristo, forman parte del acervo literario y musical en los romanceros y cancioneros, incluyéndose multitud de fragmentos de romances religiosos. En "La Navidad en las Montañas", de Altamirano, aparecen estos romances que cantaban los pastores y de los que dice se han transmitido de padres a hijos durante cien generaciones:

*Pastores, venid, venid,
veréis lo que no habéis visto,
en el portal de Belem
el nacimiento de Cristo.*

*Los pastores daban saltos,
y bailaban de contento,
al par que los angelitos
tocaban los instrumentos.*

*Los pastores y zagalas
caminan hacia el portal,
llevando llenos de frutas
el cesto y el delantal.*

*Los pastores de Belem
todos juntos van por leña,
para calentar al Niño
que nació en la Noche Buena.*

*La Virgen iba a Belem;
le dió el parto en el camino,
y entre la mula y el buey,
nació el Cordero Divino.*

*A las doce de una noche
que más feliz no sería,
nació en una Ave María
sin romper el alba, el sol.*

*Un pastor comiendo sopas,
en el aire divisó
un ángel que le decía:
ya ha nacido el Redentor.*

*Todos le llevan al Niño
yo no tengo que llevarle;
las alas del corazón
que le sirvan de pañales.*

*Todos le llevan al Niño
yo también le llevaré,*

*una torta de manteca
y un jarro de blanca miel.*

*Una pandereta suena,
yo no sé por dónde va,
camina para Belem
hasta llegar al portal.*

*Al ruido que llevaba
el santo José salió;
no me despertéis al Niño
que ahora poco se durmió.*

Aparece también el siguiente romance en la misma obra:

*Una gitana se acerca
al pie de la Virgen pura,
hincó la rodilla en tierra
y le dijo la ventura.*

*“Madre del amor hermoso,
así le dice a María,
a Egipto irás con el Niño
y José en tu compañía.*

*Saldrás a la media noche,
ocultando al Sol divino;
pasaréis muchos trabajos
durante todo el camino.*

*Os irá bien con mi gente,
os tratarán con cariño;
los ídolos cuando entréis
caerán al suelo rendidos.”*

*Mirando al Niño divino
le decía enternecida:*

*“Cuánto tienes que pasar,
luzerito de mi vida.*

*La cabeza de este Niño,
tan hermosa y agraciada,
luego la hemos de ver
con espinas traspasada.*

*Las manitas de este Niño,
tan blancas y torneadas,
luego las hemos de ver
en una cruz enclavadas.*

*Los piecitos del Niño,
tan chicos y sonrosados,
luego los hemos de ver
con un clavo taladrados.*

*Andarás de monte en monte
haciendo mil maravillas,
en uno sudarás sangre,
en otro darás la vida.*

*La más cruel de tus penas
te la predigo con llanto,
será que en tus redimidos,
Señor, hallarás ingratos.”*

Por último, cita la siguiente cuarteta:

*La Nochebuena se viene,
la Nochebuena se va,
y nosotros nos iremos
y no volveremos más.*

Después, pone Altamirano, en boca de uno de los personajes de su historia —el cura—, las siguientes frases re-

firiéndose a estos romances: “Todos estos villancicos antiguos son de origen español, y yo advierto que la tradición los conserva aquí constantemente como en mi país. Respetables por su antigüedad y por ser hijos de la ternura cristiana, tal vez de una madre, poetisa desconocida del pueblo, tal vez de un niño, tal vez de infelices ciegos, pero de seguro, de esos trovadores oscuros que se pierden en el torbellino de los desgraciados; yo los oigo siempre con cariño porque me recuerdan mi infancia.”

El Alabado que cantan en México desde que Fray Antonio Margil de Jesús lo enseñó a los indios en la época colonial, y que aún ahora se canta en las haciendas al atardecer, tiene diversas variantes, todas muy bellas y sentidas. Cito sólo una, recogida en una hacienda del Bajío por José Muro Méndez y publicada en “Mexican Folkways”:

*Jesucristo se ha perdido,
su Madre lo anda buscando.
¿Dónde me han visto pasar
una estrella relumbrando?*

*San Juan y la Magdalena
la llevan de la mano,
caminemos, caminemos,
hasta llegar al Calvario,
y por más que caminemos
ya lo habrán crucificado.*

*Ya le pondrán la corona,
le remacharán los clavos,
ya le darían la lanzada,*

*la sangre que de ahí destila
en su divino costado,
cae en un cáliz sagrado.*

*El hombre que la bebiere
será bienaventurado;
será Rey en este mundo,
y en el otro coronado.*

*Por las ánimas benditas
y almas que estén en pecado,
que las apartes, Dios mío,
de tan miserable estado.*

*Y así hagas por nosotros
cuando de este mundo huyamos,
pues a gozar de Dios vayamos,
Señor, en tu compañía.*

*Que en diciendo Ave María
tres veces tiembla el infierno,
el Demonio sale huyendo
lleno de melancolía;
porque los cristianos rezan
el Rosario de María.*

*El Rosario de María
no lo dejen de rezar,
que es el primer escalón
que en el cielo hemos de hallar.*

*Dos cosas hay que asentar,
y de corazón decir:
morir antes de pecar,
o antes de pecar, morir.*

*Ave María singular
sin pecado original,
Ave María gracia plena,
sin pecado y de gracia llena.*

*Ave María de la Luz,
sin pecado amén Jesús.
Santísimo Sacramento,
yo te ofrezco este alabado.*

Por ser de origen religioso creo oportuno mencionar algunos de los versos con metro de romance que se cantan en ciertos pueblos de México, durante las fiestas del Carnaval. De aquellos que se acostumbra cantar en el pueblo de Huixquilucan, cito sólo unas estrofas, porque son muchas. Estos versos los cantan con el llamado "Baile de la Muñeca":

*En el nombre sea de Dios,
vamos a comenzar a bailar,
que el permiso lo tenemos
del Palacio Municipal.*

*Miércoles de Ceniza,
se despiden los amantes
y hasta el Sábado de Gloria,
vuelven a lo que eran antes.*

*Saludamos a esta casa
con mucho gusto y esmero,
y que nos den un pulquito
y un poco de dinero.*

*Aquí está la niña bailando
con flores de violeta,*

*y échénle en la charola
un puñito de pesetas.*

*Con mucho gusto y con alegría
ya se va la muñequita,
pero que le den dinero,
siquiera una pesetita.*

*Esta canción de la niña
tiene versos de virtud,
y a los señores que la oyen
se las canto a su salud.*

*En la huerta de tu casa
hay una mata de arroz,
Dios te guarde muchos años
para casarnos los dos.*

*Ya se llegó la cuaresma,
ahora todos los catrincitos
ya no comerán carnita
sino puros nopalitos.*

*Ya va la despedida
porque no nos vaya mal,
si vivimos de aquí a un año,
nos acordaremos del Carnaval.*

*Ya con esta me despido,
con gusto y con alegría,
y aquí se acaban cantando
los versitos de María.*

*Yo suplico a las autoridades
que no quiten esta diversión,
que tengan gusto los indios
y también los de razón.*

En el Estado de Jalisco hay también canciones típicas de las fiestas de Carnaval; por ejemplo, esta que es muy popular en todo el Estado:

*Es aquí o no es aquí,
o será más adelante,
porque dicen que aquí vive
la princesa más constante.*

*Despídanse de la carne,
también de la longaniza,
porque se nos va llegando
el Miércoles de Ceniza.*

*Esta casa está medida
con cien varas de listón;
en cada esquina una rosa
y en medio mi corazón.*

*Cúbranse los cascarrones
con amor y con cariño,
que en estas Carnestolendas,
soy yo quien anda de niño . . .*

LA INDEPENDENCIA

Ya en plena lucha de Independencia, surgen cantares y corridos de los que algunos han llegado hasta nosotros. Dice Ignacio M. Altamirano: "... Se sabe que entre las tropas insurgentes, particularmente entre las de Morelos, de Mina y de Guerrero, hubo muchos cantos en que se celebraban las victorias, se lamentaban los reveses y se alentaban las esperanzas de la Patria. Hace cuarenta años que

los viejos insurgentes o sus hijos, los entonaban todavía algunas noches en sus cabañas montaÑesas. Eran romances muy rudos, naturalmente, pero muy expresivos y pintaban con exactitud los sentimientos de la época. Pero esos cantos se han perdido y los sucesos desgraciados de nuestra guerra contra los yankees y los de nuestras continuas guerras civiles, los han hecho olvidar completamente." De esta época se conserva, por ejemplo, esta canción de Morelos que cita don Higinio Vázquez Santana y de la que dice fué "popularísima entre los soldados que lucharon al lado del invicto generalísimo don José María Morelos y Pavón":

*Rema, nenita, y rema,
rema y vamos remando,
que la dicha que tú tienes,
a mí se me está acabando.*

*Por un cabo doy dos reales,
por un sargento un tostón,
por el general Morelos
doy todo mi corazón.*

*Aquí en Cuautla venceremos,
pues peleamos con afán,
por eso los gachupines
tienen ganas de volar.*

De la época de Iturbide se conserva este cantar:

*Soy soldado de Iturbide,
visto las tres garantías,
hago las guardias descalzo
y ayuno todos los días.*

Refiriéndose a don Antonio López de Santa Anna se conservan varios cantares: "La Guacamaya", que se cantaba cuando querían derrocar al gobierno de Santa Anna:

*Santa Anna quiere corona,
se la haremos de papel,
porque la de oro que había
era de Santa Isabel . . .*

Y otro, que apareció en México al día siguiente que el general Santa Anna abandonó la capital, después del triunfo del Plan de Ayutla:

*Ya el águila se voló,
ya el nopal quedó solito,
ya Santa Anna pegó el grito,
ya el Congreso se acabó.*

*Dicen que los federales,
tienen la vida vendida;
ténganla o nunca la tengan,
federales de mi vida.*

Estas coplas dedicadas a Santa Anna:

*¿Y vienes muy liberal,
general?
Si es así, guardete Dios;
es heroica la tarea,
haz para que yo te crea,
aquí para entre los dos,
porque si no, estamos mal,
general.
¡Liberal! Danos la gloria,*

*afianza nuestros derechos
y vindica tu memoria
de otros tiempos y otros hechos
que son de luto en la historia.*

También de Santa Anna decían:

*Es santa sin ser mujer;
es rey sin cetro real;
es hombre mas no cabal,
y sultán al parecer.
Que vive debemos creer;
parte en el sepulcro está
y parte dándonos guerra.
¿Si será esto de la tierra,
o qué demonios será?*

De la guerra con los norteamericanos, durante el gobierno de Santa Anna se conserva este corrido:

*¡Ay, amigos míos,
les voy a contar
lo que ha pasado
en esta ciudad!*

*Entraron los yanquis,
me arriesgo a pelear,
y a la pasadita,
dan, darán, dan, darán.*

*Ya las margaritas
hablan el inglés,
les dicen me quieres
y responden yes,
mí entiende de monis,
mucho güeno está,*

*y a la pasadita,
dan, darán, dan, darán.*

*Ya los gringos comen
queso y requesón,
y yerbas de burro
en toda ocasión,
son unos borricos,
bailan rigodón,
y a la pasadita,
dan, darán, dan, darán.*

*Sólo las mujeres
tienen corazón
para hacer alianza
con esta nación,
y ellas dicen, vamos,
pero no es verdad,
y a la pasadita,
dan, darán, dan, darán.*

*Hay que ver bailar
a gringos patones,
pues suenan correas
como los ratones,
parecen marranos
de la bella unión,
y a la pasadita,
dan, darán, dan, darán.*

*Sólo de los hombres
no hay que desconfiar,
pues lo que ellos hacen
no lo hacen por mal,
suelen, como el gato,
también halagar,*

*y a la pasadita,
dan, darán, dan, darán.*

*Los yanquis malvados
no cesan de hablar,
que habrán de acabar
con esta nación,
yo les digo nones,
el día llegará,
y a la pasadita,
dan, darán, dan, darán.*

En Guadalajara se cantaban a Santa Anna estos versos:

*Santa Anna cayó al infierno
ardiendo como tecata;
los diablos le preguntaron:
¿qué hiciste con la otra pata?*

*Santa Anna cayó al infierno
como tortilla tostada;
porque ya no lo aguantaron
se lo llevó la . . .*

*Santa Anna quiere corona,
se la haremos de papel,
porque la que codiciaba
era de Santa Isabel.*

*¡Ay que sí, ay que no! . . .
¡Malhaya pero si no!*

En otras partes esta estrofa que decía:

*Santa Anna quiere corona,
se la haremos de hojalata;
pa que la tenga de oro
le ha de costar la otra pata.*

Relativos a la época de Independencia hay una colección de romances, que abarcan desde el Grito de Dolores hasta Iturbide, de 1810 a 1821.

Relatan las hazañas de los caudillos de la Guerra de Independencia: Morelos, Allende, Galeana, Bravo, Guerrero, don Pedro Moreno, etc. Hablan de la Corregidora, del Pípila, del niño artillero; describen batallas importantes y hechos notables como el abrazo de Acatempan, la noble acción de Nicolás Bravo, el sitio de Cuautla, etc. Pero todos estos romances no se pueden considerar corridos, a pesar de tener forma de romance, porque todos son hechos mucho tiempo después de los sucesos y no son anónimos. Hay romances firmados por: José Rosas Moreno, Manuel de Olaguíbel, Vicente Riva Palacio, Gustavo Baz, José Peón y Contreras, Juan de Dios Peza, Ezequiel A. Chávez, Guillermo Prieto, Fulgencio Vargas, José López Portillo y Rojas, Miguel Salinas y otros. Muchos de estos nombres son de escritores famosos y sus romances son rebuscados y artificiales, sin lograr jamás la espontaneidad y sencillez de los corridos que hace el pueblo. De estos autores, el más importante sin duda es Guillermo Prieto, del que atinadamente dice Altamirano: "Guillermo Prieto consideró que a semejanza del pueblo español, nuestro pueblo que habla la misma lengua, gustó más de la versificación llana y fácil del romance octosílabo, que de las intrincadas combinaciones de otros metros, y más bien que torturarse la memoria recordando el consonante, prefiere saborear la armonía del asonante como hija de su idioma. Estas cualidades hacen del romance la forma poética popular por excelencia y propia para grabarla en la memoria de todos. Ha creado la epopeya arti-

ficial con todos los caracteres de epopeya natural, colectiva y democrática.”

Los corridos de Guillermo Prieto relatando hechos —batallas, sitios, muertes de caudillos— de la época de la Independencia, son menos espontáneos, más artificiales y falsos que los que escribe de la época de la Reforma y del Imperio, puesto que los sucesos de 1810 son cosas pasadas de las que sólo tiene noticia a través de la historia; y la lucha contra la intervención francesa él la vivió acompañando a Juárez en su destierro y ayudándolo hasta que cayó Maximiliano.

LA REFORMA

De esta época es el célebre canto llamado “Los Cangrejos”, escrito por Guillermo Prieto y que pinta fielmente el sentir popular de la época de la Reforma:

Los cangrejos

*Casacas y sotanas
dominan dondequiera,
los sabios de Montera
felices nos harán.
Cangrejos, a compás
marchemos para atrás.
¡Zis, zis y zas!
Marchemos para atrás.*

*¡Maldita federata!
¡Qué oprobios nos recuerdan! . . .
Hoy los pueblos en cuerda
se miran desfilar . . .*

*Cangrejos, a compás
marchemos para atrás!*

*Si indómito el comanche
nuestra frontera asola . . .
La escuadra de Loyola
en México dirá:
Cangrejos, a compás
marchemos para atrás.*

*Orden; gobierno fuerte,
y en holgorio el jesuíta
y el guarda de garita
y el fuero militar.
Cangrejos, a compás
marchemos para atrás.*

*Heroicos vencedores
de juegos y portales,
ya aplacan nuestros males
la espada y el cirial.
Cangrejos, a compás
marchemos para atrás.*

*Horrible el contrabando,
cual plaga lo denuncio,
pero entretanto el Nuncio
repite sin cesar:
Cangrejos, a compás
marchemos para atrás.*

*En ocio, el artesano
se oculta por la leva,
ya ni al mercado lleva
el indio su huacal . . .
Cangrejos, a compás
marchemos para atrás.*

*De lo alto del palacio,
soldado matasiete
poniéndose un bonete
se le escuchó exclamar:
Cangrejos, a compás
marchemos para atrás.
¡Zis, zis y zas!
Marchemos para atrás.*

Del tiempo en que los franceses estaban ya en México, en 1859, hay unos versos anónimos que describen el estado de las fuerzas que defendían la capital.

*Si usted los ve, queda yerta,
porque son cosa muy rara,
su tranchetazo en la cara,
mirada falsa e incierta,
todo en ellos es visible
porque visten zagalejo,
y por lo demás un dejo . . .
No reír es imposible.*

*Un Sebastopol cada uno
parece de tan armado,
pistola y daga al costado,
y sable, y rifle a la vez:
Un sombrero a la pastora
barba que oculta la cara,
en mano chicote o vara
y un hermoso cachenez.*

*Un zagalejo encarnado
desde el cuello a la cintura,
calzón con botonadura
y su bota a la dernière,*

*es decir, su bota fuerte
como en el siglo pasado;
y dentro de ella encajado
un guangocho pantalón.*

*Lo que es del pie la punta,
cuya planta se halla en ruinas,
voltea primero la esquina
que su amo, dueño y señor.
En fin, ¿para qué prosigo
narración que ha de cansarnos?
Dejemos a los tagarnos
las heces de Monterrey.*

En 1860 aparecieron estos versos contra Santos Degollado:

Palomo Tapatío

—Palomito, ¿qué haces así
tan triste y atormentado?

—Eperando una proclama
del general Degollado.

—¿Para qué quieres, palomo,
esa hipócrita proclama?

—Es que el Ministro de Guerra
libertador se nos llama.

—Palomito, ¿qué haces así
en tan triste situación?

—Espero que Santos grite
¡viva la federación!

—¿Qué quiere decir, palomo,
eso de federación?

—Que vivan los siete vicios
y muera la religión.

De la época en que Juárez estaba desterrado, eran muy populares entre los soldados que lo acompañaban en el Norte, los siguientes versos que cantaban con la tonada del Palomo:

*Si a tu ventana llega un papelito,
ábrelo con cariño, que es de Benito;
mira que te procura felicidad,
mira que le acompaña la libertad.*

Cuando ya era seguro que en México se establecería el Imperio, Guillermo Prieto, que con sus romances de esta época la ilustra toda, le escribía en una carta a Ignacio Ramírez en 1864:

*Pues señores, la cosa es hecha:
tendremos emperador,
habrá corte a la francesa
con sus nobles comme il faut
en que figuren unidos
Mathieu de Fossey, Bonhomme,
Zermeño, Márquez, Taboada,
y Méndez y Miramón.
Será la modista Hortensia
sin duda dama de . . . honor.
Y las escueleras Vázquez
dejarán de dar lección,
y en vez de Padre Ripalda
leerán las gentes de pro
los libros entretenidos
del alegre Paul de Kock.*

Por supuesto que tendremos
una brillante legión
de austriacos ya decididos
a dar pruebas de valor,
casándose con las viejas
que quieran la intervención,
porque sólo intervenidas
por un milagro de Dios
hallarán las tales momias
quienes les hablen de amor.
Vendrán de París las modas,
los libros, la ilustración,
cocineras a bandadas,
peluqueros a montón.
Se ordenará que los chicos
olviden el español,
y que hasta las beatas recen
en la lengua de Dantón.
Aprenderán las muchachas
el can-cán fascinador
y habrá cosas . . . Dios Eterno,
que no puedo decir yo.

Las siguientes estrofas son del corrido de Nicolás Romero que apareció en esta época.

4. *Corrido de Nicolás Romero*

Viene Nicolás Romero,
como valiente y osado,
con Aureliano Rivera,
que al mocho ya ha derrotado.

Es impetuoso y ardiente
y combate con valor
al francés y al mexicano
que se han unido al traidor.

*Era el rayo de la guerra
ese rústico campeón
y no había otro tan valiente,
en todita la nación.*

*Los franceses le temieron,
porque él no conocía el miedo,
y a su nombre a más de cuatro,
se les arrugaba el cuero.*

*En las guerras contra Francia
fué el primero entre los bravos,
ya que siempre repetía:
México no tiene esclavos.*

*Riva Palacio decía,
ahora sí que venceremos,
viene Nicolás Romero,
y a franceses coparemos.*

*Estando ya por Zitácuaro
le vinieron a decir
que el francés con sus legiones
lo atacaba y debía huir.*

*El les respondió altanero:
combatiré con denuedo,
que soy puro mexicano
y no conozco yo el miedo.*

*Lo trajeron prisionero
a la mera Capital,
y sin ningún miramiento
le aplicaron el dogal.*

*Antes de la ejecución
¡Viva México! —decía—*

*mátenme que al cabo a ustedes
se les llegará su día,*

*El año sesenta y cinco,
miren lo que sucedió,
un valiente entre los bravos
por valiente se murió.*

*Nicolás Romero fué
el guerrillero afamado,
que con nobleza y valor
por doquiera fué aclamado.*

*Vuela, vuela palomita
llévale la despedida
a ese que murió luchando
por la patria tan querida.*

Corridos de Maximiliano

1867

*En paz descanse el emperador Maximiliano
un Archiduque muy digno de lamentar,
Príncipe de Austria, que viniste por engaños
y abandonaste el Castillo de Miramar.*

*¿Por qué dejaste esos sitios envidiables,
donde en unión de tu Carlota, al fin vivías?
¿Por qué viniste a desafiar al indio Juárez,
siendo que él a tu nación no le ofendía?*

*Al sucumbir en el cerro de las Campanas
acompañado con Mejía y con Miramón,
no creas que fueron las armas republicanas
las que acabaron con tu vida en la ocasión.*

*Fueron aquellos que una vez en Miramar
te prometieron el imperio mexicano,
que tú aceptaste, sin ponerte a vacilar
que encontrarías un poder republicano.*

*Aquella ley del tres de octubre que dictaste,
y que firmaste con puño firme y tranquilo,
a los primeros que con ella ejecutaste
fueron Arteaga y Salazar, hombres muy dignos.*

*Pero llegó el glorioso día de su venganza
y era preciso que tu sangre se vertiera,
como se vertió con los hijos de mi patria
allá en los campos, entre franceses y belgas.*

*Y en Querétaro, sitiado y aprehendido
por el valor y la destreza de Escobedo,
y sentenciado a la pena de cinco tiros
según las leyes del veintisiete de enero.*

*Eran en punto las siete de la mañana,
cuando Mejía, Maximiliano y Miramón,
un negro humo, exhalado por las armas,
cubría sus frentes con un fúnebre crespón.*

*Se estremeció aquel antiguo continente,
la casa de Austria demostraba algún recinto,
triste y enlutado al saber la infausta suerte
de un descendiente del famoso Carlos Quinto.*

*Tal fué el análisis del hijo de la Europa,
que vino a ver un sangriento drama
yo creo que México en su historia memorable,
tendrá narrado el hecho de las Campanas.*

*En el patíbulo del Cerro de las Campanas,
van a morir mis compañeros.*

*peleando como fieles guerreros,
eran Méndez (Sic) Mejía y Miramón.*

*Ya la muerte va a llegar,
compañeros, qué dolor,
que por ser Emperador
la existencia va a perder.*

*Esos títulos de honor,
y su grandeza y blasón,
todo, todo se acabó.
Adiós, gobierno imperial.*

*Adiós, querida Carlota,
que te hallas en Miramar,
llorando loca de amores
a tu esposo sin cesar.*

*Año de sesenta y siete,
Miguel López, qué dolor,
en el día quince de Mayo
entregó al Emperador.*

*Ese fuerte de la Cruz
se rindió sin discreción,
fué por haberlo vendido
Miguel López el traidor.*

*El general Escobedo
a sus tropas les decía:
Entrenle fieles muchachos
con toda su bizarría!*

*Ya los tenemos copados,
los podemos agarrar,
para acabar para siempre
con el gobierno imperial.*

*A las cinco de la mañana
el emperador corría,
por el cerro de las Campanas,
con Miramón y Mejía.*

*¡Viva Juárez, mexicanos,
vivan los republicanos
que nos dieron libertad,
y viva Porfirio Díaz,
que a sus pies hizo rodar,
el infame gobierno imperial!*

"Corrido de la entrada de Juárez a la Ciudad de México"

*Señores, escuchen
la bendita nueva:
ya murió el austriaco,
ya ganó el chinaco.
El quince de julio
del año sesenta y siete,
entró don Benito
triunfante a la capital.
Después de años de fatigas,
la nación lo vió triunfar,
ya fué destruído el francés
¡qué viva la libertad!
La guerra fué sangrienta,
pues los malos mexicanos,
que se cubrieron de afrenta
se unieron a los tiranos.
Juárez, Iglesias y Lerdo,
Corona y Riva Palacio,
con inaudito valor
dominaron al traidor,
y con las tropas mejores
combatieron bravamente*

derrotando a los traidores
hasta que entró el Presidente.
La revuelta fué tremenda,
la lucha tan desigual,
mas la victoria estupenda
los trajo a la capital.
Don Benito les decía
en días de tribulación,
¡combatamos con denuedo,
y que viva la nación!
Los soldados aguerridos,
con singular esperanza
combatían sin vacilar
a los infames traidores.

En sangrienta y horrible batalla
se batieron los pobres soldados
y mil veces cubrió la metralla
las llanuras de México libre,
y la patria llorosa llamaba
a valientes y bravos campeones,
mas al fin se ganó la jornada
y el gobierno de Juárez triunfó.

¡Viva Juárez, mexicanos,
que viva la libertad,
ya todos somos hermanos
que viva la Capital!

¡Que vivan todos los libres,
vivan los bravos soldados,
que vivan y que revivan
toditos los mexicanos!

Ya con esta me despido
de esta bella capital

*aquí se acaba el corrido
del triunfo de la Nación.*

Aunque no anónima, pues la escribió el general don Vicente Riva Palacio, fué popularísima desde 1866 la canción llamada "Adiós mamá Carlota", que por ser característica de la época y por haberla adoptado el pueblo, que hasta actualmente la conoce, creo importante consignarla:

*Alegre el marinero
con voz pausada canta
y el ancla ya levanta
con extraño rumor.
La nave va en los mares
botando cual pelota.
Adiós, mamá Carlota,
Adiós, mi tierno amor.*

*De la remota playa
te mira con tristeza
la estúpida nobleza
del mocho y el traidor,
en lo hondo de su pecho
ya siente su derrota.
Adiós, mamá Carlota,
Adiós, mi tierno amor.*

*Acábanse en palacio
tertulias, juegos, bailes,
agítanse los frailes
en fuerza de dolor.
La chusma de las cruces
gritando se alborota.
Adiós, mamá Carlota,
Adiós, mi tierno amor.*

*Murmuran sordamente
los tristes chambelanes.
Lloran los capellanes
y las damas de honor,
el triste Chucho Hermosa
canta con lira rota.
Adiós, mamá Carlota,
Adiós, mi tierno amor.*

*Y en tanto los chinacos
que ya cantan victoria,
guardando tu memoria
sin miedo ni rencor,
dicen mientras el viento
tu embarcación azota.
Adiós, mamá Carlota,
Adiós, mi tierno amor.*

DE LERDO DE TEJADA A LA DICTADURA DE DIAZ

Durante la época de Lerdo y la dictadura de don Porfirio Díaz, al entrar el país en un período de relativa quietud, ya los corridos y en general la producción poética popular, no tienen carácter político y así surgen entonces canciones con temas amorosos y sentimentales, o bien, versos ensalzando a héroes populares, bandoleros románticos de los que roban a los ricos para socorrer a los pobres; corridos de temas morales, o narraciones de hechos sangrientos. El corrido de Heraclio Bernal dice, por ejemplo:

*Año de mil ochocientos
ochenta y dos al contar
va a comenzar la tragedia,
y en ella murió Bernal.*

*Estado de Sinaloa,
gobierno de Mazatlán,
donde daban diez mil pesos
por la vida de Bernal.*

*Lo que es venir la de malas
la desgracia nada más,
porque antes ni quien pensara
en el pobre de Bernal.*

*Pero así sucede todo
cuando menos se lo espera,
y todo se echa a perder
por un amigo cualquiera.*

*Qué valiente era Bernal
en su caballo retinto,
con su pistola en la mano
peleando con treinta y cinco.*

*Qué buen charro era Bernal
en su caballo obscuro,
en medio de la Acordada
se ponía a fumar un puro.*

*A ninguno le temía
ni en la tierra ni en el mar,
era un hombre a toda prueba
sin ponerle ni quitar.*

*Siempre con calma y sereno
los peligros afrontaba.
Sin espantarle pistolas
ni puñales ¡qué caramba!*

*Heraclio Bernal decía:
que era hombre y no se rajaba,*

*que montado en su caballo
sólo Dios le perdonaba.*

*Qué valiente era Bernal
en su caballo melado,
peleó con tres Acordadas,
no era cualquier pelado.*

*Qué valiente era Bernal
en su caballo jovero,
Bernal no robaba a pobres,
antes les daba dinero.*

*Una familia en la sierra,
se hallaba muy arruinada,
les dió cuatrocientos pesos
para que se remediaran.*

*Estas palabras les dijo
cuando iba para Sonora:
este cuero que yo traigo
no lo quiero pa tambora.*

*En la sierra de Durango,
él mató a diez gachupines
y mandó curtir los cueros
para hacerse sus botines.*

*El ingrato fué Crispín
cuando ya lo fué a entregar,
pidiendo los diez mil pesos
por la vida de Bernal.*

*¡Ay! que Crispín tan traidor,
nadie lo hubiera creído,
cuando él se manifestaba
como un amigo querido.*

*Por la ambición del dinero
cometió la felonía.
¡Ah que Crispín tan maleta!
¡Ah que grande picardía!*

*Agarró los diez mil pesos,
los envolvió en su mascada,
y le dijo al Comandante:
prepárese a la Acordada.*

*Le respondió el Comandante
con gusto en el corazón:
le formaremos un sitio,
en el cerro del Peñón.*

*Vuela, vuela, palomita,
a las cumbres del Nogal,
que están los caminos solos
ya mataron a Bernal.*

*Adiós, sierra de Durango,
mentada por dondequiera,
ya mataron a Bernal,
el mero León de la sierra.*

*Adiós, gringos de la costa
ya no morirán de susto,
ya mataron a Bernal,
ya se pasearán de gusto.*

*Vuela, vuela, palomita,
a las cumbres de un olivo,
porque don Porfirio Díaz
lo quería conocer vivo.*

*Vuela, vuela, palomita,
y a su sepulcro también*

*y llora aunque sea un poquito
por el valiente que fué.*

*Hoy sólo queda el recuerdo,
pa todos los de Durango,
de sus hazañas palpable
que le hiciera tan mentado.*

*Allá va la despedida
al volar un pavo real,
aquí se acaba cantando
la tragedia de Bernal.*

Esta descripción de Heraclio Bernal, es típica de héroe de corrido. Son siempre invencibles y temerarios, bondadosos y fachendosos. De Demetrio Jáuregui, héroe de la región del Bajío, dicen:

*Gritaban los capitanes
y también los coroneles,
otro hombre como Demetrio
ya no tienen las mujeres.*

Miguel N. Lira dice de los héroes de los corridos:

“Son héroes de tragedia, pasionales, generosos. A veces inclinados a resistir el dolor callado o el sufrimiento hondo, pero en otras —siempre— arrebatados por la brava jactancia del valiente que todo lo vence y alcanza.”

A pesar de ser casi siempre ladrones o asesinos —o tal vez por eso mismo—, el pueblo que los canta lo hace con admiración y cariño. Una versión del tan conocido de Macario Romero empieza diciendo:

*Voy a cantar mis amigos,
con cariño verdadero,
para recordar del hombre
que fué Macario Romero.*

*Era amigo de los hombres,
los quería de corazón
por un amor lo mataron,
lo mataron a traición
etc.*

Los corridos de tema amoroso, abundan en esta época y son realmente sentimentales y tiernos:

*Es mi negrita muy bella
en sus ojos me recreo;
yo la miro cual estrella,
me embriaga su centelleo.*

*Con mi machete en la mano
y en el hombro mi frazada,
con mi sombrero jarano,
cuido siempre a mi adorada.*

Las descripciones de las mujeres amadas, son típicamente ingenuas y mexicanas:

*Y la joven que yo amo
es de color morenita,
tiene un cuerpo muy esbelto
y un lunar en su carita.*

*Me encanta tu linda frente
y tus graciosos chinitos,
yo seré tu pretendiente,
regálame tus ojitos.*

Pero entre estos corridos sentimentales los hay también que relatan penas de amor, traiciones y desdenes:

*¡Ay! qué sentimiento traigo
dentro de mi corazón,
pues la joven que yo amaba
se fué, no me dijo adiós;
ella se andaba paseando
por las calles del olvido
sin amparo y sin abrigo,
al lado de otro señor.*

*Al fin ella me juró
el amarme eternamente,
que si ella me traicionaba,
ella prefería la muerte.
En fin, creí en la mentira
de una traidora mujer,
que la quise con mi vida
sin comprender que era infiel.*

En otros corridos se nota la idea de moralizar, de que sirvan de escarmiento y hasta a veces se llaman ejemplos. El del Hijo Pródigo:

*Señores vengo a contarles
una triste narración,
de lo que sufro hoy en día
por no tener reflexión.*

Del corrido de Rosita:

*Su mamá se lo decía:
Rosa esta noche no sales.
Mamá, no tengo la culpa
que a mí me gusten los bailes.*

*Su mamá se lo decía
antes de ir a la fiesta:
por andar de pizpireta,
te ha de llegar el día.*

El de José Lizorio termina diciendo:

*Adiós todos mis amigos,
adiós todos mis parientes,
para que pongan cuidado
los hijos desobedientes.*

Hubo en estos años de dictadura Porfiriana otra clase de corridos, referentes a los sucesos notables de la Ciudad de México. Cito fragmentos de algunos de ellos. El de "La Luz Eléctrica":

*La luz eléctrica llega
dando sus voces a gritos:
abajo los farolitos
que ya con su luz no pegan.*

*Las calles más principales
llenas de la luz están
y también los arrabales
hasta llegar a San Juan,
y concluir en los Portales.*

*Lagartijos de Plateros
ya os podéis bien desvelar,
con tan fuertes reverberos
y al mismo tiempo contar
del cielo tantos luceros.*

"Descripción de Arcos Triunfales y Carros Alegóricos."

*De los arcos hablaremos
o portadas como dicen
los del pueblo vulgarmente
que por mirar se desviven.*

*El primero que se hallaba
enfrente de Mercaderes,
era el mejor sin disputa
por sus adornos y especies.*

*Otros cuatro en competencia
con el anterior se vieron,
los de Yucatán y Puebla,
de Oaxaca y de Morelos.*

*Y ahora respecto a los carros
estuvieron muy vistosos,
y con ingenio sobrado
elegantes y lujosos.*

*El de la Pastelería
que se denomina El Globo,
llevaba lindas muchachas.
con mandiles muy graciosos.*

*Pero lo digno de verse
fué una rubia espiritual,
que aquel carro dirigía
con delicioso ademán.*

*Fué el del premio en este día
el carro La Mexicana,
todo de azul y bordado
de oro con mucha gracia.*

El de "Los trenes eléctricos":

*Es una invención magnífica
la que se mira hoy en México
y que sorprende muchísimo
a toda la capital.*

*El día quince de este enero
del año mil novecientos,
tuvo efecto por la tarde
el nuevo acontecimiento.*

*Ventajas muchas aportan
por su grande rapidez,
aún más que la del vapor
de cualquiera otro tren.*

*No hay riesgo de machucados
porque pueden contenerlos
más pronto que los de mulas,
en el acto, en el momento.*

*Felicitemos cordiales
a nuestro actual Presidente,
que la paz con el progreso
saber unir inteligente.*

*¡Vivan los trenes eléctricos!
gritemos todos a voces:
¡Viva don Porfirio Díaz!
¡Viva México señores!*

Otros corridos de cuando dejaron de circular las pesetas
y los tlacos, dicen:

*No hay más ya que conformarnos
ellas solas se lamentan,*

*fuimos pues de a veinticinco
y ahora vienen las de a veinte.*

*Desde que vino el sistema
que le nombran decimal,
el pobre es el que ha perdido
el rico enriquece más.*

*Esto no tiene remedio
de una vez nos despedimos,
adiós, viejitas pesetas
adiós, hasta el día del juicio.*

El de los tlacos acaba diciendo:

*Adiós, tlacos de mi vida
dice un pobre borrachito
con el alma adolorida,
hoy no me echaré un traguito
solamente una medida.*

*Adiós, octavos de real,
adiós, adiós, repetimos
los pobres en general,
que triste suerte sentimos
como cualquiera mortal.*

Por último y de esta época, un corrido dedicado a Porfirio Díaz. Dicen algunas cuartetas:

*Medio siglo de la historia
trata de este mexicano,
que desde simple soldado
subió a primer ciudadano.*

*En Oaxaca vió la luz
el año ochocientos treinta,*

*y ya mandaba soldados
en el año de cincuenta.
Era el general más joven
de ese Ejército de Oriente
que derrotó junto a Puebla
a las tropas de Laurence.*

*En tres años de combates
fué el terror de los franceses
y limpió todo el oriente
triunfando todas las veces.*

De cuando ocupó la Presidencia después de Lerdo, dice el corrido:

*Y el soldado rudo y fiero
más de indomable valor
tornóse en hombre de Estado
que dió a México esplendor.
Dicen que Romero Rubio
le enseñó la diplomacia,
y salió tan afamado
que nos dominó con gracia.*

Termina, después de relatar sus hechos como gobernante:

*Entregó al De la Barra
la presidencia y su tropa,
y salió en el Ipiranga
para Cuba rumbo a Europa.*

*Radicó en San Sebastián
en un soberbio palacio
que le dió el Rey don Alfonso,
con jardín y un grande espacio.*

*En Biarritz en su palacio,
y en París en ocasiones,
pasó sus últimos días
muriendo sin desazones.*

*Diez años de triste guerra,
fué la herencia que dejó,
por no entregar el poder
en el destierro murió.*

LA REVOLUCION.

La historia de la Revolución aparece toda cantada en corridos.

Es en esta época de luchas cuando el corrido se hace típicamente mexicano y cuando mejor refleja los sentimientos de los hombres que peleaban por lo que creían justo.

Aparecieron entonces canciones como la "Cucaracha", que se vociferaba en las filas villistas y que fué hecha contra Carranza:

*Con las barbas de Carranza,
voy a hacerme una toquilla
pa' ponerla en el sombrero
del valiente Pancho Villa.*

La cucaracha, la cucaracha, etc.

La "Adelita", sobre cuyo origen hay muchas versiones; la "Valentina", muy bonita y melancólica; la "Rielera"; la "Jesusita", etc. Pero todas estas canciones, a pesar de ser cantadas por los revolucionarios, que casi las hacían him-

nos de guerra; no relatan los sucesos; las batallas, la toma de las ciudades, las traiciones, las hazañas guerreras de los jefes militares; la promulgación de planes, la repartición de las primeras tierras y, en general, todo lo que forma la historia de los años de 1910 a 1924, como lo hacen los corridos.

En una colección de más de 90 corridos revolucionarios editados por Guerrero, se puede seguir, paso a paso, el desarrollo de la lucha.

Como sería imposible citarlos todos y completos, de algunos sólo copiaré los títulos y de otros algunos versos, pero siguiendo el orden cronológico de los sucesos.

1910, corridos a don Francisco I. Madero:

*Vió a la patria que estaba subyugada
y en la más negra y cruel esclavitud
y dando una gran voz, a su llamada
acudieron del Norte y los del Sud.*

*En San Luis lo encerraron en la cárcel
y con fianza de allí pudo salir
y marchóse burlando a su tirano
cuando menos pudiéronlo sentir.*

*A Laredo llegó como próscrito
y el grito lanzó de rebelión,
al cual respondió Pascual Orozco
en la Sierra de Villa Concepción.
etc.*

De la "Toma de Ciudad Juárez":

*Sitaron esa plaza las fuerzas maderistas
y comenzó el asedio con saña sin igual*

*combatiendo con brío a las fuerzas gobiernistas
que eran soldados leales que no tenían rival.*

*La toma de este punto hizo avivar la hoguera,
México entusiasmado alzóse de uno a otro confín
y el Presidente Díaz salióse de esta tierra
para en país extraño tener su triste fin.*

A Aquiles Serdán, en un corrido lo llaman mártir de
la democracia:

La sublevación de Pascual Orozco, 1912.

*Cuando el gobierno supo la rebelión de Orozco,
dispuso enviar las tropas que fueran necesarias
y el mando de las fuerzas le dió a González Salas
Ministro de la Guerra con tres columnas varias.*

*Llegó hasta Torreón con ánimo esforzado
y comenzó su avance sin grande precaución,
dándole tiempo a Orozcó de esperarle en Rellano
donde quedó deshecho y en triste situación.*

*Recibió el Presidente muy triste la noticia
y nombró para Jefe al hombre más nefasto,
a Victoriano Huerta que aunque era muy valiente
tenía el alma negra, era de mala casta.*

*Regresó después Huerta cargado de laureles,
y lo abrazó Madero mostrando gratitud,
diciendo que había sido la espada justiciera
que de Pascual Orozco castigó la maldad.*

*Corrido de la Decena Trágica, del 9 al 19 de febrero
de 1913:*

*Reyes y don Félix Díaz,
echaron muy bien su trazo
y para vengar rencores
idearon un cuartelazo.*

*Señores tengan presente
que el día nueve de febrero
Mondragón y Félix Díaz
se alzaron contra Madero.*

*Daba el reloj ese día
las siete de la mañana
cuando a México llegó
Mondragón con fuerza armada.*

*Dió libre a Bernardo Reyes
y después a Félix Díaz
para avanzar a Palacio
reunieron las compañías.*

*Don Félix le dijo a Reyes
con audacia y con cautela,
si usted asalta el Palacio
yo tomo la Ciudadela.*

*Reyes con todas sus tropas.
su valor quiso mostrar
y al acercarse a Palacio
la muerte vino a encontrar.*

*Madero estando en Palacio
dijo: qué ingrata es mi suerte
doy mi vida por el pueblo,
yo no le temo a la muerte.*

*Mandó llamar a Blanquet
que en Toluca se encontraba
sin saber el Presidente
que Blanquet lo traicionaba.*

*Cuando a México llegó
con sus tropas ya bien listas
se proclamó partidario
de las fuerzas felicistas.*

*Huerta le dijo a Madero
con palabra traicionera:
Si usted me confía las tropas
yo tomo la Ciudadela.*

*El Presidente le dijo:
eso le voy a ordenar
aunque yo sé demasiado
que usted me va a traicionar.*

*Terminaron los combates
el dieciocho de febrero
quedando allí prisioneros
Pino Suárez y Madero.*

*Huerta por sus partidarios
se hizo solo Presidente,
luego que subió al poder
a Madero le dió muerte.*

*El veintidos de febrero
fecha de negros pesares,
mandó Huerta asesinar
a Madero y Pino Suárez.*

*El Presidente Madero
a Huerta le hizo favores*

*un bien con un mal se paga,
eso es muy cierto, señores.*

De la muerte de Madero hay varios corridos, así como de la actuación de Huerta, uno de los cuales se llama: "Los crímenes del tirano Victoriano Huerta."

Un corrido del año de 1914, se llama: "Los verdaderos ideales de la Revolución."

Hay otro de la fuga de Félix Díaz; otro: "El corrido de la Toma de Torreón", es uno de los muchos que narran los hechos de Villa y de los revolucionarios del Norte. Desde el año de 1911 aparecen corridos en el Sur, contando las hazañas de Zapata, como el de la "Toma de Cuautla". El corrido de la "Toma de Guadalajara" por las fuerzas carrancistas en julio de 1914, dice:

*Ya Carranza nos quitó
esos grillos tan pesados,
que era el gobierno traidor
que nos tenía dominados.*

*A las diez de la mañana
todos entraron contentos,
luego se echaron a vuelo
las campanas de los templos.*

*Alfredo Murillo entró
con quince hombres de vanguardia,
más de cuarenta mil hombres
venían a la retaguardia.*

*Ellos fueron vitoreados
en su tránsito de avance,
todos gritando: ¡Qué viva
don Venustiano Carranza!*

*¡Muera Victoriano Huerta!
¡Muera el gobierno fatal!
¡Qué vivan los carrancistas
que nos dieron libertad!*

De la toma de Zacatecas:

*Por Villa, Urbina y Natera,
por Ceniceros, Contreras,
Raúl Madero y Herrera.*

*Ahora sí borracho Huerta,
ya te late el corazón,
al saber que en Zacatecas
derrotaron a Barrón.*

*Cómo estarás viejo Huerta
harás las patas más chüecas
al saber que Pancho Villa
ha tomado Zacatecas.*

*Ya te puedes componer
con toditos tus pelones
no te vayas a asustar,
espera a los chicharrones.*

En 1914, cuando vinieron los americanos a México, aparecieron varios corridos:

Llegada de buques americanos a Tampico

*Gringos malditos patones,
güerotes patas de perros,
que mandan de sus naciones
a Tampico sus cruceros.*

*Llegaron acorazados
y destróyers americanos
quedando muy luego anclados
en Pánuco esos marranos.*

De los combates con los americanos en el puerto de Veracruz, dice un corrido:

*Serían las tres de la tarde
¡hora terrible y extraña!
los yanquis desembarcaron
una pieza de montaña.*

*Atacaron esos gringos
con furia descomunal,
a los jóvenes alumnos
de nuestra Escuela Naval.*

*El yanqui artero y cobarde
no confiando en sus soldados,
lanzó las terribles bombas
de grandes acorazados.*

*México recordará
en su historia eternamente
la vil hazaña de Wilson
el artero presidente.*

De esta época hay otro que se llama "Corrido de los ambiciosos patones".

Cuando se fué Huerta de México apareció un corrido llamado:

"Gallo juido y correlón"

*Allá va un gallo cantando;
hacia Veracruz se lanza*

*porque ya lo iban alcanzando
Villa y el señor Carranza.*

*Ya con este cuento tres
que se van cacaraqueando,
hasta sudaron los pies
pues los iban alcanzando.*

*Don Porfirio fué el primero
que se salió a la carrera,
pues vió que el señor Madero
le sonó la calzonera.*

*El segundo fué don Félix,
otro gallo más corriente,
que con sus hazañas crueles
quiso ser el Presidente.*

*El tercero fué el tal Huerta
no crean que son sintrazones
yéndose a carrera abierta
le estorbaban los calzones.*

Con este tema hay otro que se llama: "Tristes lamentos de Victoriano Huerta al despedirse de la Silla."

La Convención de Aguascalientes

*Al triunfar los carrancistas
del gobierno usurpador,
la capital fué ocupada
por Carranza el vencedór.*

*Villa, Natera y Gutiérrez
trataron de hacer presión
porque se quitara el mando
a Carranza sin razón.*

*Tres partidos se formaron
en aquella grande Asamblea,
Villistas y Carrancistas
y otro terció en la pelea.*

*Propuesto el tercer partido
a E. Gutiérrez Presidente
y a él se aliaron los villistas
y Eulalio fué el Presidente.*

*Carranza nunca aceptó,
lo quitaron del poder
y a sus afectos mandó
la Convención desconocer.*

*Otra guerra se encendió
más fuerte y encarnizada;
villistas y carrancistas
destrozaron la Patria amada.*

*Veracruz fué capital
del partido de Carranza
y se guerreó con gran zaña
y la mayor desconfianza.*

*Tomó la ciudad de Puebla
contra gentes de Zapata,
después se ocupó Pachuca
y llegaron a Oaxaca.*

*Luego México tomaron
y a Querétaro también
y en Celaya y el Bajío
Obregón triunfó muy bien.*

*Villa perdió cuanto tuvo
y hasta Chihuahua marchó,*

*y México pacificado
a Carranza lo ensalzó.*

De los combates de Celaya hay varios corridos contando las hazañas de Obregón que peleaba contra las tropas de Villa.

En otro corrido cuentan la muerte del general zapatista Felipe Neri; y relatando la muerte de Emiliano Zapata, en abril de 1919, se escribieron muchos, sentimentales y conmovedores:

*Ha muerto don Emiliano
dicen los que a Cuautla van,
que lo mataron a tiros
cerca de Tlaltizapán.*

Otro se llama "Triste despedida de Emiliano Zapata":

*¡Adiós, montes del Ajusco,
adiós, cerro del Jilguero,
adiós, montañas y cuevas
donde anduve de guerrero.*

*Adiós, Yautepec hermosa
y la bella Tetecala,
Jojutla y sus arrozales
donde no tiré una bala.*

Del fusilamiento del general Guajardo, el que traicionó a Zapata, hay un corrido de 1920:

*Las iras de Dios desata
quien a traición a otro hiere
y siempre el que a hierro mata
ya saben que a hierro muere.*

Después de la muerte de Zapata, seguían haciéndole corridos, como ni a Carranza ni a Villa se los hicieron: "Ovación al general Zapata"; "Un recuerdo al general Zapata"; "Corrido Suriano de Zapata".

Los corridos de los generales carrancistas, Domingo Arenas y Cirilo Arenas, son muy conocidos y cantados. De las batallas y persecuciones de Villa existen innumerables corridos; así como de los generales carrancistas que pelearon contra Obregón, como Lucio Blanco y Pancho Murguía.

En 1920 están relatados en corridos, las conferencias con Villa, su rendición y luego, en julio de 1923, el asesinato de Villa. También en 1920 hay corridos, contando el Plan de Agua Prieta y la caída de Carranza; la evacuación de México por las fuerzas carrancistas en mayo de 1920; el episodio de la máquina loca en la Villa de Guadalupe; la retirada de los carrancistas; la entrada a México de las fuerzas de Obregón; que acaba diciendo:

*Aquí termina el corrido
de la entrada de Obregón
que unido a Pablo González
dará paz a la nación.*

Uno de los corridos de la muerte de Carranza, el 21 de mayo de 1920:

*En trágica retirada
perdió fortuna y honores
y también perdió la vida
después de mil sinsabores.*

*Iba en la sierra de Puebla,
tres leguas de Villa Juárez,
perseguido muy de cerca
por intrincados lugares.*

*El jefe Rodolfo Herrero
le preparó una celada
y allí murió el Presidente
con seis de su fuerza armada.*

*Sus miras eran llegar
a la costa o la frontera
para hacerse de elementos
con qué proseguir la guerra.*

*Pero a Dios no le convino
darle ayuda y protección
y perdió fortuna y vida
dándole el triunfo a Obregón.*

*Que el Creador le dé su gloria
pues muy bien la mereció,
que fué una persona honrada
y por un error perdió.*

Hay varios corridos contando los sucesos acaecidos durante el gobierno de Obregón: el que narra la muerte del general Serrano y socios, en 1927; el que trata de la muerte del general Arnulfo R. Gómez. Otros hay dedicados a Calles y a su gobierno; aún otros relatando la muerte de Obregón en el restaurante "La Bombilla". Los de 1929 cuentan las rebeliones en el norte de la República contra el gobierno de Ortiz Rubio.

Relatando los sucesos principales del gobierno del Presidente Cárdenas, no podía dejar de haber corridos.

Corrido del general Cárdenas

*Con mis palabras sinceras
nacidas del corazón,
declaro, con todo gusto,
a Cárdenas mi adhesión.*

*El es padre de los pobres
en todita la nación,
los extranjeros se admiran
de su noble corazón.*

etc.

El corrido agrarista de La Laguna:

*Cuando acabé de pizar
vino el rico y lo partió;
todito se lo llevó,
ni pa comer me dejó.
Y me presentó la cuenta;
aquí debes quince pesos,
de los dos güeyes la renta
de la renta de los güeyes;
cinco pesos de magueyes;
cuatro anegas, tres almudes
del maíz que habilitamos;
una anega tres cuartillas
del frijol que te prestamos;
un peso de unas coyundas,
cinco pesos de unas tunas,
tres pesos de no sé qué,
¡pero están en la libreta!
a más de eso, siete reales
de la calza de una reja,
seis cincuenta de una manta
que sacastes en la tienda;*

con todo el maíz que te toca
no le pagas a la hacienda,
veinte pesos diez centavos
es lo que sales restando,
pero cuentas con tu tierra
para que sigas sembrando,
y ora vas a trabajar
pa que sigas abonando.
Nomás me quedé pensando
sacudiendo mi frazada,
haciendo un cigarro de hoja;
todo mi maíz se llevaron
para esa maldita troja.
¡Qué patrón tan sinvergüenza
nomás me dejó mirando!
Y se llevaron mi maíz
y nomás me quedé chupando . . .
Cuando llegué a casita
me dijo mi prenda amada:
“¿Dón'tá el maíz que le tocó?”
Le respondí muy triste:
el patrón se lo llevó
por lo que debía en la hacienda;
pero me dijo el patrón
que contara con mi tierra
para seguirla sembrando,
y ora voy a trabajar
pa seguirles abonando.
Me dijo la vida mía,
pobrecita, hasta llorando:
“No trabajes con ese hombre
nomás nos está robando,
mejor métete de agrarista,
anda con el Comité
que te apunte allí en su lista;
¿no aprendes a mi compadre,

a mi hermano y a su yerno?
Tán sembrando muy a gusto
tierras que les dió el Gobierno.
Anda al salón de sesiones,
que te lleve mi compadre;
ya no le hagas caso al padre,
quítate ya de ejercicios,
novenas y confesiones;
que vaya al . . . arroyo el cura
él y sus excomuniones.
¿Qué no ves nuestra familia?
Anda ya hasta sin calzones,
yo ya no tengo vestido,
tú no tienes pantalón.
Y me quedé yo pensando:
pue' que deje a mi patrón.

Me fui con el Comité
a pedirle una parcela,
y empecé a sembrar mi tierra;
y empecé a sembrar mi tierra
con un cuaco y un jumento.
Le digo a la vida mía:
Ora sí ando muy contento
trabajando con esmero
aquí entre mis compañeros
para poder progresar,
al cabo aquí no hay patrón
que nos la venga a quitar.
Cuando estaba jiloteando,
¡ah que matas de frijol,
qué bonito están floreado!
Llévate unos ejotitos,
que coman mis muchachitos,
al cabo aquí no hay patrón
que nos quite la labor
por unos tres elotitos.

*Me dijo la vida mía:
"Que vaya el patrón al cuerno,
¡cómo estuviéramos de hambre
si te has seguido creyendo
de lo que decía el cura
de las penas del infierno!"
¡Viva la Revolución,
viva el Supremo Gobierno!,
hay que seguirles la pista,
les digo a mis compañeros:
¡No hay como ser agrarista!*

Y con motivo de la expropiación decretada contra las
Compañías Petroleras:

El Corrido Petrolero

*Cansado de vejaciones
el humilde proletario
pidió a sus viles patronos
aumentaran su salario.*

*Si bien lo justo pedía
el esclavo petrolero,
el gringo lo maldecía
por avaro y mitotero.*

*Consciente de su deber
el Gobierno mexicano,
desde luego quiso hacer
justicia con el tirano.*

*Decretó la expropiación
de la industria petrolera,
reintegrando a la nación
lo que para ella pidiera.*

*¡Qué valor de Presidente,
genio nacido en la sierra . . . !
¡Eres el alma latente
en la paz como en la guerra!*

En seguida cito algunos de los corridos aparecidos más recientemente, que ilustran estos días de la vida de México, como esta tierna:

"Despedida de los jóvenes de 18 años que van al servicio militar":

*Un adiós, madre, te doy
porque la patria me espera,
de tu presencia me voy
a engrandecer mi bandera.*

*Un año llevo de plazo,
confórmate mamácita,
dame por Dios un abrazo
que tu hijo lo necesita.*

*Queden con Dios mis hermanos,
mi papacito también,
me voy a rumbos lejanos
ya me está esperando el tren.*

*Ya me voy a retirar,
me voy lejos de mi tierra.
Al servicio militar
por si se viene la guerra.*

*Me despidó, ya me voy
el tren ya anunció salida,
el último adiós te doy
mi madreçita querida.*

Despedida de los reenganchados

*Adiós muchachos me voy de mi tierra,
salgo en el enganche mañana en el tren,
pero llevo al frente mi fe y mi bandera
y a donde yo vaya irá ella también.*

*Voy a ver a los gringos para ver qué quieren
con los mexicanos que vienen a traer;
al fin que los hombres donde quiera mueren
y voy a su tierra, pues qué me han de hacer.*

*Dicen que me quieren para que trabaje,
cuatro pesos dólar me van a pagar;
si es para otra cosa no crean que me raje
que también el rifle lo sé manejar.*

*Tres meses de plazo llevo en mi contrato,
si no me conviene luego volveré
y si son legales y me dan buen trato,
algo de más tiempo les ayudaré.*

Una protesta:

Corrido de la carestía del comercio

*¡Vaya un verso divertido
y verdadero también!
por lo caro de la vida
nos está llevando el tren.*

*Los tenderos de abarrotes
son los mayores horcones,
los envoltorios de a cinco
parece que son pilonés.*

*Si vas con el panadero,
hace un pan tan chiquitito
que lo comes con respeto
porque crees que está bendito.*

*Caro nos dan el maíz,
cara nos dan la comida,
caro venden en la plaza
hasta la fruta podrida.*

*Sería bueno que el gobierno
desatara su energía
y acabara por completo
con toda la carestía.*

*Principalmente el maíz,
la leñita y el frijol,
que todo está acaparado
por ese rico traidor.*

*¡Si seguimos cómo vamos
pobrecitos de nosotros!
Fácil es que nos comamos
tal vez unos a los otros.*

*Qué les parece, señores,
estos versitos de moda,
el que dice la verdad
no peca, pero incómoda.*

*Ya con ésta me despido.
Ya los divertí un buen rato,
unos son los que se atacan
el pobre quien paga el pato.*

Otro más de la carestía, llamado:

La perra placera

*Por todita la nación
anda la perra placera;
la carestía del comercio
es la ruina dondequiera.*

*¡Qué cara está la manteca!
le dice María a Ramona,
¡nos dan un dedal por cinco
los hijos de su pelona!*

*Los cerillos, los cigarros,
el azúcar, el jabón,
siguen subiendo los precios
estos hijos de don Chón.*

*¡El famoso panadero
con sus huelgas afamadas,
vende el pan como bendito,
hijo del siete de espadas!*

*Un puerco vale cien pesos,
gallinas a dos cincuenta
y el pobre trabajador
aguantando la tormenta.*

*En fábricas y talleres,
siguen rebajando gentes
y la comida en menguante
y la miseria en creciente.*

*Está difícil la vida,
está dura la pelea;*

*muchos dicen que la crisis
es por la guerra europea.*

*Son mentiras declaradas,
son efectos nacionales,
es que a todos nos gustan
los pesos a cuatro reales.*

Corrido de las inundaciones en siete Estados de la República

*Voy a empezar a cantar
con dolor y sentimiento,
aunque es triste recordar
del grande acontecimiento.*

*Señores, perdón les pido
por si en algo quedo mal,
voy a cantar el Corrido
del desastre de Parral.*

*Diez de Septiembre fatal
del año de mil novecientos
cuarenta y cuatro en lo actual
se oye un sin fin de lamentos.*

*Las gentes veloz corrían
gritando despavoridos,
perdón a Dios le pedían
para ser favorecidos.*

*Mas la corriente avanzaba
con la furia del ciclón,
todo a su paso arrastraba
quedando en desolación.*

*Tan pronto que esta razón
a Chihuahua se mandó,
general Alfredo Chávez
en su avión se trasladó.*

*Junto con Ubaldo Garza
y el diputado Sarrón,
con Durán y Oscar González
formaron su comisión.*

*Sin tardanza y dilación
se dió aviso urgentemente
al Jefe de la Nación
que se moría mucha gente.*

*Después orden general
se dió a toda la Nación,
que habíamos de cooperar
en pro de aquella región.*

*Como primer Mandatario
les ordenó a sus empleados,
para dar un día de salario
a nuestros damnificados.*

*Muchos fueron los ahogados
que hasta ver da compasión,
también semillas, ganados,
se perdió en la inundación.*

*Los que se hallen presentes
perdonen si acaso miento
pero son muchas las gentes
sin hogar y sin alimento.*

*Te pedimos el perdón,
¡Padre de la Omnipotencia!*

*¡Mándanos tu protección!
¡Ten de nosotros clemencia!*

*Siento tristeza al recordar,
al verte, bella región,
que hasta ganas de llorar
me da al ver tu situación.*

*¡Pobre ciudad de Parral!
¡En qué tristeza has quedado!
Te tocó la hora fatal,
ya estaría pronosticado.*

*La Cruz Roja y los soldados
y el Cuerpo de Policía,
para los damnificados
prestan mayor garantía.*

*También Jalisco y Colima
Manzanillo por igual,
se encuentran en triste ruina
como Durango y Parral.*

*Lo mismo que en Veracruz,
Tlacotalpan y Alvarado,
la muerte les ha llegado
con grandes inundaciones.*

*En Tuxtepec de Oaxaca
y también en Papaloapan,
con el terrible ciclón
fueron borrados del mapa.*

*Ayudemos, mexicanos,
a reconstruir los hogares,
enjuaguemos los pesares
de nuestros pobres hermanos.*

*Pero acá fué cosa peor
por verse casi acabado,
fué castigo del Señor;
así estaría decretado.*

*Ya es castigo Paternal
según por lo que ahora vemos
o será el Juicio Final
como ya recordaremos.*

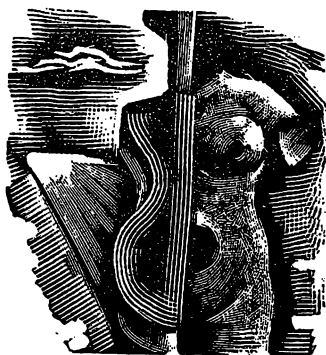
*Por hijos que sin temor
el respeto van violando,
por eso Nuestro Señor
ya nos está castigando.*

*Pero hay que comprendernos
y querernos como hermanos,
de uno al otro protegernos
como buenos mexicanos.*

*Sólo me resta decir
para despedirnos ya,
con paciencia hay que sufrir
que Dios recompensará.*

*Y que haga su voluntad
nuestra Reina soberana,
que nos dé conformidad,
la Virgen Guadalupana.*

*Con tristeza me despido
del público en general,
ya les canté mi corrido
del Desastre de Parral.*



Romances Españoles y Corridos Mexicanos Literarios

PARA TERMINAR este trabajo, mencionaré de una manera somera, aquellos romances españoles y corridos mexicanos hechos por escritores eruditos, o cuando menos no populares. En España y partiendo del siglo xvii, es necesario citar a Góngora con sus romances como: "Hermana Marica", "Las flores del romero", "Por una negra señora", el pastoril "Angélica y Medoro". A Cervantes, que además de los intercalados en el Quijote y en las novelas ejemplares como el que canta Preciosa en la Gitanilla, escribió "La buena ventura" y otros. Quevedo, "La mala suerte"; Lope de Vega, "Belardo y Belisa". En el siglo xviii, Juan Meléndez Valdés es el que cultiva este gé-

nero y escribe por ejemplo "En unas bodas", "El árbol caído", "El colorín de Filis". El siglo XIX, con los escritores románticos que se inspiran en el romancero, da innumerables ejemplos: los del Duque de Rivas, "Un castellano leal", "La victoria de Pavía", "El Alcázar de Sevilla"; y los de Zorrilla, "A buen juez mejor testigo", "Oriental", etcétera, bastan. Ya en este siglo, el nombre de García Lorca, como poeta que cultiva la poesía popular, lo llena hasta 1936. Las poesías del "Romancero Gitano" han influido en escritores españoles y americanos y su muerte dió lugar a una serie de romances apasionados y conmovedores. Como el que dice:

*Tus romances, como lluvia
de descabalados toros,
corren por los olivares,
naranjales y rastrojos,
o se levantan al cielo
como bandada de tordos,
ya picando a las estrellas,
ya bebiendo en los arroyos.
¡Ay, García Lorca, el poeta,
el más poeta de todos!
No te mataron, que no
pudieron cerrar tus ojos.
Lozas de mármol pajizo
te echaron sobre los hombros.
Si te preguntan, responde
que estamos contigo todos.
¡Qué llanto el de las gitanas,
telares del cante jondo!
Ya no hay luna, Federico;
no hay luna para nosotros.*

Beltrán Logroño

Y éste:

*¿Qué han fusilado al poeta? . . .
¡no, no; mentira, mentira! . . .
¡Aún vive García Lorca! . . .
¡Aún luce su clara vida! . . .*

*¡No quiero creer; no quiero
dar crédito a esa noticia
que empaparía de sangre
el manto de Andalucía! . . .*

*¡No es posible, es imposible
que Federico no viva! . . .
¡Cómo va a morir quien era,
viviendo, la vida misma!*

*¡Qué bien, en rojo romance,
pintado hubiera su lira
su propio fusilamiento
en la madrugada lívida! . . .*

*¡Soldados pálidos, hules,
las correas amarillas,
y el poeta, en luz, sereno,
ante los puntos de mira! . . .*

*¡Al ruido de la descarga,
seco en la mañana fría,
como asustada paloma
su azul alma volaría! . . .*

*¡Si esto fué así, que la muerte
venga a todos en seguida,
y a nuestras vidas les quite
la vergüenza de vivirlas! . . .*

*¡Si esto fué así, en tu Granada,
y en la tierra, en agonía,
te llorarán los poetas,
las mujeres y las niñas! . . .*

*¡Y el gitano que te llore
tendrá la faca cogida
con su mano de aceituna,
para clavarla en la oliva
del corazón del malvado
que mandó segar tu vida!*

Luis de Tapia

Junto al nombre de García Lorca, aparece el de Rafael Alberti, cuyos romances de la guerra civil española se hicieron muy conocidos. Durante esta guerra española sucedió lo que muchos siglos antes, durante la reconquista, sucediera, y fué que surgió el romance lleno de vigor, para cantar hazañas bélicas de héroes anónimos o para satirizar a jefes enemigos. Se formó así un romancero de la guerra española en el que junto a intelectuales tan destacados como Alberti, José Bergamín, Manuel Altolaguirre, aparecen nombres de maestros, trabajadores o soldados, no profesionales de la literatura, autores de romances bellos y espontáneos.

Citaré algunos romances, de los escritores españoles más destacados en las letras contemporáneas.

De Rafael Alberti:

Defensa de Madrid

*Madrid, corazón de España,
late con pulsos de fiebre.
Si ayer la sangre le hervía,
hoy con más calor le hierve.*

*Ya nunca podrá dormirse,
porque si Madrid se duerme,
querrá despertarse un día
y el alba no vendrá a verle.*

*No olvides, Madrid, la guerra;
jamás olvides que enfrente
los ojos del enemigo
te echan miradas de muerte.*

*Rondan por tu cielo halcones
que precipitarse quieren
sobre tus rojos tejados,
tus calles, tu brava gente.*

El último Duque de Alba

*Señor duque, señor duque,
último duque de Alba,
mejor, duque del Ocaso,
ya sin albor, sin mañana.*

*Si tu abuelo tomó Flandes,
tú jamás tomaste nada,
sólo las de Villadiego,
por Portugal o por Francia. etc.*

De José Moreno Villa:

Madrid y sus enemigos

*Yo los ví sobre las lomas
de Carabanchel un día;
luego, en la Casa de Campo,
entre arboledas tranquilas.*

*Estaban lejos, y eran
como pequeñas hormigas.
¡Quién pensara que de aquellas
motas de la lejanía
vinieran kilos de hierro
sobre la rosada villa!
Los ví desde una ventana
que el Campo del Moro enfila
y todo el Pardo y la Sierra
que a Velázquez complacía.
Ya está cerrada. No hay paz
propicia para la vista;
no hay más que truenos, cañones,
tambores y algarabía.
Todos aquellos que ví
en Carabanchel un día
vienen a quitarnos esto,
que es tanto como la vida:
el libro, el lecho, el hogar,
hasta el aire que transita
por los barrios de Madrid.
—Aire de la cumbre limpia—
yo sé que en el mundo hay
pueblos de gran maravilla,
barrios enteros de magia
y rincones de poesía;
pero en el trance de hoy
me parecen las Vistillas,
la Moncloa, Chamberí,
Castellana o Buenavista
las cumbres de lo mejor.
Son pedazos de mi vida,
sembrados de sentimientos
y vivencias infinitas.
Son yo mismo, y son también
tú y vosotros, y las vidas.*

*buenas o malas, que el tiempo
arrebató a su codicia.*

Somos nosotros y son:

*Velázquez, Goya y Cetina,
Lope, Calderón y el Greco,
Cervantes, Chueca y Zorrilla.*

*Somos todos esas cosas
que el bombardeo aniquila.*

*Los balcones desprendidos
o los techos que se abisman,
no son balcones o techos
de una ciudad-fantasia,
sino pedazos de todos
nosotros, de esta familia
hispana, sensual y anárquica,
un poco mal avenida,
pero siempre generosa
como la fuente más viva.*

*Que me desmientan, si no,
los cóndores de las Indias,
las rutas del Océano,
y Europa, que nos olvida;
o se acuerda de nosotros
para hundirnos en ruinas.*

De Manuel Altolaguirre:

A Saturnino Ruiz, obrero impresor

*Estoy mirando mis libros,
mis libros, los de mi imprenta,
que pasaron por tus manos,
hoja a hoja, letra a letra.
Pienso en el taller contigo
antes de estallar la guerra;
pienso en ti, tan cumplidor
delante de la minerva.*

*Un libro de García Lorca,
con sus primeros poemas,
iba de él a ti pasando
por el amor de las prensas.
El y tú, los compañeros
de mis trabajos y penas.
Si contigo fuí impresor,
él fué conmigo poeta;
si a él lo han matado en Granada,
tú has caído en Somosierra,
y los dos habéis venido
gloriosos a mi presencia. etc.*

En México, hasta la época de la Reforma, con Guillermo Prieto, aparece el romance cultivado por escritores no populares. Sus romances son lo más aproximado a los corridos; en su "Musa Callejera" describe tipos de los barrios; vecindades y accesorias; fiestas populares y escenas en plazas y mercados.

Trifulca

*Formando circo la gente
como quien ve topar gallos,
entre mujeres que gritan
y empujones de muchachos,
entre ladridos de canes,
furiosos y el polvo alzando,
arremetió la Bartola*

*contra el zurdo Cayetano.
Y aquellas fueron mordidas,
y aquellos fueron araños,
y aquellas las indirectas
de avergonzar a los diablos.*

*Los mechones de cabellos
por los aigres van volando,
riegan el hollado suelo
los jirones de los trapos;
y la Bartola insultiva
ya triunfa de Cayetano,
cuando éste al fin se calienta,
como que no era de palo,
y le pega a la Bartola
tal retreta de sopapos,
que parece que en sus lomos
repican el zapateado . . .*

Entre los escritores contemporáneos, el que ha producido más esta clase de composiciones, es Miguel N. Lira, que aunque con influencia de García Lorca, logra corridos tan buenos como el de "Domingo Arenas":

*La revolución cantando
rodaba por la montaña.
La luna en plato de lirios
por la montaña asomaba.*

*Gritaba Domingo Arenas:
¡pan de dulce, pan de sal!
Y sus gritos picoteaban
lo blanco de la ciudad.*

*Granizo de balas rojas
hizo amapolas las calles,
en cada árbol una flor
de pajaritos en sangre:*

—*Compadre: Domingo Arenas
ya viene cerca del río,*

*meta a sus hijas al pozo,
no importa que tengan frío.*

*—Compadre: mis hijas son
en el pozo ya escondidas.
El agua del pozo está
llena de estrellas caídas.*

*La ciudad se queda sola
sonora de cartucheras.*

*—Compadre: ya no tengo hijas
se las llevó el manco Arenas
prendidas en las espuelas.*

El de "Cirilo Urbina":

*Los dos vienen por el monte
—calzón blanco, enagua negra—
sobre los hombros se inclinan
huacales de loza nueva.*

*Trotando viene don Lucas
trotando Crucifixión;
trotecito en la bajada,
trotecito en la ascensión.*

*El campo verde los mira
atravesar el sendero;
el blanco calzón se pierde
en el alcanfor del cielo.*

*La enagua negra anochece
el camino caminando;
don Lucas de calzón blanco
lo recorre iluminado.*

*Los dos vienen desde el monte
morenos de alfarería:
Crucifixión de la noche,
don Lucas blanco del día.*

*Al pasar por el arroyo
vieron a Cirilo Urbina.
Crucifixión se detiene
Cirilo Urbina la mira.*

*—¿Dónde llevas loza nueva?
¿dónde vas Crucifixión?
¿Dónde vendes tus jarritos
para ser tu comprador?*

*—Yo quiero un jarro que diga
escrito con letra fina:
“Sirvo a la sed de mi dueño
de nombre “Cirilo Urbina” . . .*

Otros de generales revolucionarios; uno, muy bonito, a Alfonso Reyes, y un “Corrido - Son” dedicado a Nicolás Guillén, que termina diciendo:

*Cántale un son a mi cielo,
Nicolás.
Canta a la luna de hielo,
Nicolás.
Canta al feroz bandolero,
Nicolás.
Canta al mezcal traicionero,
Nicolás.
Canta a los cerros azules,
Nicolás.
Canta a jicaras y bules,
Nicolás.*

Cántale al agua de "chia",

Nicolás.

Cántale a la chirimía

Nicolás.

Canta un son al mexicano,

canta y que te salga bien

que yo cantaré al cubano

esperando hacerlo bien.

Canta un son al mexicano,

canta, Nicolás Guillén.

Carlos Pellicer escribió un romance llamado "Romance de Tilantongo", que dice al final:

Sílabas de Tilantongo

que nombran una batalla.

Yo que de Tabasco vengo,

con golpes de sangre maya,

donde el cacao molido

dió nuevo sentido al agua,

dejo mi voz —guelaguetza—

clara y culta, fuerte y ancha,

entre los cántaros negros

que dan sabor a Oaxaca.

Otros escritores jóvenes han cultivado esta clase de poesía, como Miguel Angel Menéndez, autor del "Corrido del que corre", y Carlos Barrera, del "Corrido del Retador", pero sin llegar en sus versos a lograr la gracia y facilidad de los de Lira.

Estos son los ejemplos de corridos, con que termino este trabajo, y que, sin ser populares, adoptan la forma de los versos anónimos, ingenuos y espontáneos con que México canta.

BIBLIOGRAFIA

- ALTAMIRANO, Ignacio M.—*Selección de sus obras*. Secretaría de Educación Pública. Talleres Gráficos de la Nación. México, 1934.
- CAMPOS, Rubén M.—*El folklore Literario de México*. Publicaciones de la Secretaría de Educación. Talleres Gráficos de la Nación. México, 1929.
- *El Folklore y la Música Mexicana*. México, 1928.
- DROMUNDO, Baltasar.—*Las canciones revolucionarias*. “El Libro y el Pueblo.” Tomo XII. N° 9. Septiembre de 1934. México.
- DURÁN, Agustín.—*Romancero de romances*. Madrid, 1832.
- GINER DE LOS RÍOS, Francisco.—*Tesoro de romances españoles*. Editorial “Nuestro Pueblo”. México, 1940.
- GUERRERO, Eduardo.—*Corridos históricos de la Revolución Mexicana de 1910 a 1930 y otros notables de varias épocas*. México, 1931.
- HERRERA FRIMONT, Celestino.—*Los corridos de la Revolución*. Ediciones del Instituto Científico y Literario de Pachuca, Hgo. 1934.
- *Los corridos y la Revolución*. “El Libro y el Pueblo.” Tomo XII. N° 7. Julio de 1934.
- LUGONES, Leopoldo.—*El Payador*. Tomo I. Hijo de la Pampa. Buenos Aires. Otero y Co., Impresores. 1916.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino.—*Antología de poetas líricos castellanos*. Tomo X. Romances populares. Madrid, 1899.

- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón.—*Flor Nueva de Romances Viejos*. Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. 1933.
- *Los Romances de América y otros estudios*. Colección Austral. Espasa-Calpe, Argentina. 1939.
- MENDOZA, Vicente T.—*El Romance Español y el Corrido Mexicano*. Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma de México. 1939.
- PÉREZ MARTÍNEZ, Héctor.—*Trayectoria del Corrido*. México, 1935.
- PRIETO, Guillermo.—*El Romancero Nacional - Musa Callejera*. Biblioteca del Estudiante Universitario. México, 1940.
- Romancero y Cancionero Sagrados*. Biblioteca de Autores Españoles. Rivadeneyra.
- Romancero General de la Guerra de España*. Ediciones Españolas. Madrid - España, 1937.
- ROMERO FLORES, Jesús.—*Corridos de la Revolución Mexicana*. Ediciones Encuadernables de "El Nacional". México, 1941.
- SALAS, Angel.—*La Música Popular Mexicana*. Apuntes.
- SOLALINDE, Antonio G.—*Cien Romances Escogidos*. Colección Austral. Espasa-Calpe, Argentina. 1939.
- SÁNCHEZ, Luis Alberto.—*Breve Historia de la Literatura Americana*. Ercilla, 1937.
- TORRI, Julio.—*Los Romances Viejos*. "Cultura". México.
- VÁZQUEZ SANTA ANA, Higinio.—*Canciones, Cantares y Corridos Mexicanos*. Tomos I y II. Ediciones León Sánchez. México, 1925.
- Revistas: "Mexican Folkways." Revista Trimestral en Español e Inglés. Editada por Frances Toor. 1927 a 1934.
- "Universidad." De la U. N. A. M. 1937-1938.

INDICE

	Págs.
NOTA PRELIMINAR	vii
I. EL ROMANCE .	1
Primeros romances conocidos en América .	6
Supervivencia de los romances tradicionales españoles en México .	10
II. EL CORRIDO MEXICANO	25
Forma literaria del corrido	27
Estructura del corrido	30
Asuntos de que trata el corrido y nombres que recibe	36
Cómo se canta el corrido y cómo se trasmite	40
III. EL CORRIDO A TRAVES DE LA HISTORIA DE MEXICO.	45
La Colonia	45
La Independencia.	59

	Págs.
La Reforma	66
De Lerdo de Tejada a la dictadura de Díaz .	79
La Revolución.	91
 IV. ROMANCES ESPAÑÓLES Y CORRIDOS MEXICANOS LITERARIOS .	 117
 BIBLIOGRAFIA .	 129